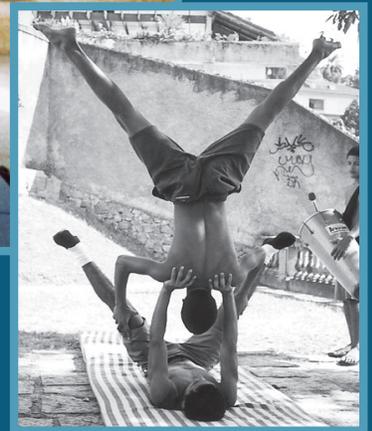
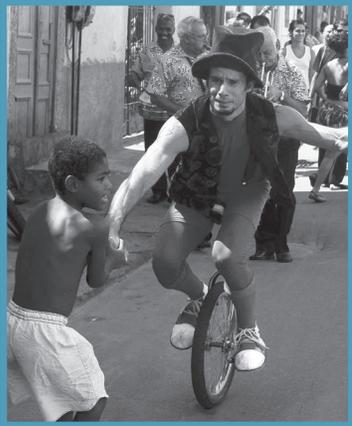


# GUÍA PARA EL TRABAJADOR SOCIAL

## De las lecciones de circo a las lecciones de vida



MICHEL LAFORTUNE  
ANNIE BOUCHARD

CIRQUE DU SOLEIL™



**Catalogage avant publication de Bibliothèque et Archives nationales du Québec  
et Bibliothèque et Archives Canada**

Lafortune, Michel

Guía para el trabajador social : de las lecciones de circo a las lecciones de vida

(Formation Cirque soleil)

Traduction de: Guide de l'intervenant social.

Comprend des réf. bibliogr.

ISBN 978-2-923847-15-3

1. Cirque - Aspect social. 2. Cirque - Étude et enseignement. I. Bouchard, Annie, 1972-  
II. Cirque du Soleil. III. Titre. IV. Collection: Formation Cirque social.

GV1815.L3318 2011 791.3 C2011-940717-5

Diseño y dirección de proyecto: Michel Lafortune

Autores: Michel Lafortune, Annie Bouchard

Coordinación de producción: David Simard

Coordinación lingüística de la versión en español: Adriana Díaz

Dirección artística: Pierre Desmarais

Diseño gráfico: Emmanuelle Sirard, Karine Raymond

Producción gráfica: Eric Sauvé

Fotografías: Lyne Charlebois, Ierè Ferreira, Sarah Bédard-Dubé\*

Revisión y uniformización del manuscrito de la versión original (francés): Stéphane Batigne, Jacynthe Tremblay

Traducción del francés al español: AdTrad

Comité de lectura de la versión original (francés): Hélène Brunet, Lino de Giovanni, Jean-Marie Richard,

Mélanie Lavallée, Julie Théberge, Emmanuel Bochud, Lise Cadieux, Mariano Lopez

Comité de lectura de la versión en español: Alejandra Jimenez Castro, Angélica Sánchez Gómez

Revisión lingüística de la versión en español: Mayra Parra

Montaje y maquetación: Dominique Picard, Claudia Valdivia

Depósito Legal: Verano de 2011

\*Las fotos presentadas en las páginas 11, 25 y 31 son obra de Sarah Bédard-Dubé. *Luego de un enriquecedor recorrido como instructora de circo social en Burkina Faso, Honduras, Líbano y Canadá, Sarah Bédard-Dubé ahora trabaja como formadora y coordinadora del programa preparatorio Circo-estudios en la Escuela de Circo de Gaspésie. Posee un certificado en periodismo y trabaja como fotógrafa independiente desde el 2005. Sus fotos han sido publicadas en los periódicos Le Soleil y La Presse, entre otros, así como en las revistas Makivik y Africalia.*

\*\*En este documento, el masculino se usa de manera genérica con el único objeto de simplificar el texto.

**Información legal**

Queda prohibida cualquier forma de reproducción sin la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito civil o penal./Any reproduction is strictly prohibited without prior authorization of the copyright holders. Any infringement is subject to civil or penal.

**Todos los derechos reservados/All rights reserved**

**Producido en Canadá/Produced in Canada**

**CIRQUE DU SOLEIL.**



© 2011 Cirque du Soleil  
cirquedusoleil.com

Cirque du Soleil es una marca propiedad del Cirque du Soleil utilizada bajo licencia./Cirque du Soleil is a trademark owned by Cirque du Soleil and used under license.

## PRESENTACIÓN

El *Cirque du Soleil*<sup>™</sup> es una empresa internacional originaria de Quebec dedicada a la creación, producción y difusión de obras artísticas, cuya misión es invocar el imaginario, provocar los sentidos y evocar la emoción de las personas. Desde que posee los medios para materializar sus sueños y darse a conocer en la mayor parte del mundo, el *Cirque du Soleil* ha elegido comprometerse con las comunidades, concretamente con los jóvenes en situaciones vulnerables. Hoy, enfocado hacia cuestiones más globales de lucha contra la pobreza, el **Servicio de Ciudadanía Global del Cirque du Soleil**, en colaboración con sus socios, interviene en cerca de 80 comunidades en el mundo.

A principios de los años noventa surgió la idea de crear una forma de intervención que utilizara las artes circenses como pedagogía alternativa para jóvenes en situación vulnerable, planteamiento conocido actualmente con el nombre de **circo social**. En esta línea, el *Cirque du Soleil* y el organismo de cooperación Jeunesse du Monde crearon el programa *Cirque du Monde*<sup>™</sup> (**Circo del Mundo**), cuyos primeros talleres comenzaron en 1995. En 2009, más de 50 comunidades, distribuidas en los cinco continentes, participan en este programa.

Durante los últimos 15 años, el entusiasmo por el circo social no ha dejado de crecer. En la actualidad, asistimos a una multitud de iniciativas dirigidas a distintos grupos que viven problemáticas muy diversas (jóvenes con problemas de salud mental, mujeres víctimas de maltrato, reclusos, refugiados o discapacitados físicos). Estos proyectos suscitan un interés creciente por parte de sectores más tradicionales como la educación, la salud mental y la justicia, al percibirlos como una forma creativa y dinámica de intervención social. El ámbito universitario, a través de sus distintos grupos de investigación, también demuestra un verdadero interés por profundizar y mejorar los conocimientos actuales de este nuevo planteamiento.

Para acompañar y estimular este proceso, el *Cirque du Soleil* creó en el 2000 un programa de formación en circo social destinado a instructores de circo y a trabajadores sociales. Desde el inicio del programa, cientos de instructores y trabajadores sociales pudieron familiarizarse, gracias a estas formaciones, con el planteamiento del circo social.

Dado el creciente interés y a raíz de los testimonios de las numerosas necesidades expresadas por nuestros colaboradores y socios, se hizo imperativo proveer a formadores, trabajadores sociales e instructores de un material de formación adaptado al contexto evolutivo del circo social. Esta guía hace parte de los elementos de una serie de herramientas pedagógicas destinadas a los numerosos organismos interesados en el circo social, para que se beneficien de la experticia acumulada por el *Cirque du Soleil* y sus socios después de 1995.





## LOS AUTORES

### MICHEL LAFORTUNE

Michel Lafortune se interesa en el desarrollo global de los jóvenes así como en el lugar que éstos ocupan en nuestra sociedad. Como psicólogo, conferenciante y formador desde hace muchos años se interesa en el uso de las artes como nuevo planteamiento de intervención social ante los jóvenes en situación vulnerable.

Desde el 2006 hasta el 2011, Michel Lafortune fue el Director de Cirque Social en el *Cirque du Soleil*. Es el responsable de los programas de formación y del desarrollo de conocimientos en circo social. Se distingue primordialmente por editar manuales pedagógicos de gran envergadura. Es coautor de la *Guía para el Trabajador Social: De las lecciones de circo a las lecciones de vida*, actúa igualmente como productor ejecutivo, creador y director del kit educativo multimedia *Técnicas Básicas en Artes Circenses*. Además, es coautor y director de la *Guía para el Formador*, una herramienta pedagógica destinada a la formación de instructores y trabajadores sociales en circo social.

Michel Lafortune trabaja en el Cirque du Soleil desde 1999, primero como coordinador del programa Cirque du Monde del Cirque du Soleil para los territorios de Canadá, América Central, América del Sur y África. Durante este periodo, diseñó y realizó las primeras formaciones de instructores en circo social que él mismo dispensa en los cinco continentes. También, es uno de los corredactores de la primera Carta de la Red Internacional de Capacitación en Circo Social.

### ANNIE BOUCHARD

Annie Bouchard trabaja desde 1993 en el medio comunitario con jóvenes y adultos en situación de ruptura y al margen de las estructuras sociales. Su experiencia combina competencias en intervención, en relación de ayuda, en trabajo de calle, en supervisión y gestión de recursos humanos. Preocupada por la marginalización de los jóvenes, se comprometió a trabajar en la búsqueda de soluciones concertadas con el medio enfocándose en el derecho que tiene cada quien a la ciudadanía y a la dignidad.

El diseño, la realización y la coordinación de proyectos innovadores ocupan un lugar importante en su recorrido profesional. En 2001, conquistada por el planteamiento del circo social, fue nombrada responsable de la implementación del proyecto *Cirque du Monde* en Sherbrooke y formó parte de un grupo de instructores creado por la *École Nationale de Cirque* de Montreal para desarrollar su programa de formación de instructores de circo social. Annie Bouchard es coautora de la *Guía para el Trabajador Social: De las lecciones de circo a las lecciones de vida* y se desempeña igualmente, desde 2002, como trabajadora social y consultora para el programa *Cirque du Monde*.

En 2007, fue nombrada Directora General de la *Coalition sherbrookoise pour le travail de rue* (Coalición de Sherbrooke para el Trabajo de Calle), cargo que ocupara durante tres años. Ese mismo año, el reconocimiento de su medio le valió el premio *Coup de coeur individu* por su lucha contra la indigencia en la *Nuit des sans abris* de Sherbrooke.





# INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta guía es ofrecer a los trabajadores sociales, independientemente de las organizaciones y los medios sociales en los que trabajan, una herramienta adaptada al contexto específico de intervención en circo social. Este documento, a la vez síntesis del planteamiento del circo social y guía práctica, les permitirá comprender las bases y los principios rectores propios de este modo de intervención, además de asesorarles en la organización, planificación y evaluación de las sesiones y talleres. Esperamos que esto ayude a los trabajadores sociales de todo el mundo a descubrir y compartir este planteamiento innovador para mejorar así la suerte de miles de personas y transformar las lecciones de circo en lecciones de vida.

La *Guía para el Trabajador Social* está formada por cuatro grandes secciones. La primera resalta la evolución y los fundamentos del planteamiento del circo social, donde se definen sus objetivos y sus principios rectores. La segunda se refiere al papel y a las responsabilidades de los organismos locales, a la ayuda que éstos deben aportar a los trabajadores sociales y a las acciones que deben emprender para garantizar la continuidad del programa. La tercera parte hace hincapié en el concepto central del planteamiento del circo social desarrollado por el *Cirque du Soleil*: el tándem de intervención. En ella se describen las cualidades y las competencias necesarias del instructor de circo y del trabajador social para que ambos puedan crear la complementariedad y la cohesión esenciales para llevar a cabo su intervención. Finalmente, la cuarta y última sección describe, concretamente, el desarrollo de una sesión de circo social, desde el reclutamiento de los participantes hasta la presentación final. El trabajador social encontrará en esta sección amplia información práctica relativa, entre otros aspectos, a la planificación, al desarrollo y a las condiciones necesarias para la consecución de un taller de circo social.





# ÍNDICE

## SECCIÓN 1

### EL CIRCO Y LA INTERVENCIÓN SOCIAL

- A) DEL CIRCO ESPECTÁCULO AL CIRCO SOCIAL 13
- B) LA INTERVENCIÓN EN CIRCO SOCIAL: OBJETIVOS Y PERTINENCIA 16
- C) PILARES QUE DEFINEN EL CIRCO SOCIAL 22

## SECCIÓN 2

### EL ORGANISMO LOCAL: RETOS Y RESPONSABILIDADES

- A) RETOS DE LA INTERVENCIÓN EN CIRCO SOCIAL 27
- B) RESPONSABILIDADES DEL ORGANISMO LOCAL 28
- C) PERDURABILIDAD DEL PROGRAMA DE CIRCO SOCIAL 29

## SECCIÓN 3

### EL TÁNDEM TRABAJADOR SOCIAL-INSTRUCTOR, PILAR DEL CIRCO SOCIAL

- A) EL INSTRUCTOR, ANTE TODO UN ARTISTA 33
- B) EL TRABAJADOR SOCIAL, GENERADOR DE VÍNCULOS DE CONFIANZA Y PUENTE RELACIONAL 34
- C) VENTAJAS Y RETOS DE LA ANIMACIÓN EN TÁNDEM 37

## SECCIÓN 4

### GUÍA PRÁCTICA PARA LOS TRABAJADORES SOCIALES

- A) BREVE EXPOSICIÓN DE LOS TALLERES DE CIRCO SOCIAL 43
- B) UNA SESIÓN DE CIRCO SOCIAL, ETAPA POR ETAPA 44

CONCLUSIÓN 53

## ANEXOS

- Glosario 57
- Bibliografía 59





## EL CIRCO Y LA INTERVENCIÓN SOCIAL





## SECCIÓN 1

### EL CIRCO Y LA INTERVENCIÓN SOCIAL

#### A) DEL CIRCO ESPECTÁCULO AL CIRCO SOCIAL

##### 1. El circo, una fascinación universal y una atracción para los jóvenes

###### • Historia del circo

El circo parece ser tan antiguo como la humanidad. Los chinos reivindican una tradición milenaria utilizada con fines diplomáticos desde la dinastía Han, hace 2000 años, época en la que el emperador ofrecía divertimentos acrobáticos a los emisarios occidentales. El Egipto de los faraones también conoció una forma de circo documentada en pinturas que datan de varios miles de años.

A pesar del evidente vínculo etimológico, las artes circenses tienen sin embargo muy poco en común con el circo romano, cuyo propósito principal era presentar carreras de cuadrigas y combates de gladiadores. En Europa, las raíces del circo se encuentran más bien en los trovadores, animadores públicos y titiriteros itinerantes que se desplazaban de ciudad en ciudad para presentar espectáculos variados: música, doma de animales, juegos teatrales, acrobacias, etc.

Esta idea de itinerancia está muy ligada a la identidad del circo. Los artistas de circo, foráneos, en tránsito, en movimiento continuo, siempre han sido vectores de novedad, saber, conocimiento y apertura a otras culturas. Además, controlaban el equilibrio, desafiaban la gravedad, domaban animales y cambiaban de identidad gracias a sus trajes y a sus maquillajes.

El circo moderno, surgido a finales del siglo XVIII en Inglaterra, se propagó rápidamente a través de Europa, luego a América y a otros lugares del mundo. Organizado en

compañías profesionales generalmente ambulantes, gozó de gran popularidad hasta la mitad del siglo XX, antes de conocer cierta decadencia. En los años setenta y ochenta, una corriente nueva, conocida hoy con el nombre de circo contemporáneo, renovó este arte milenario dándole más creatividad artística y favoreciendo la multidisciplinariedad. El *Cirque du Soleil* (Canadá), el Circo Oz (Australia), el Circo Archaos (Francia) y el Circo Plume (Francia) contribuyeron de forma particular con este movimiento.

###### • La atracción del circo en los jóvenes

La fascinación que ejercen los artistas de circo, artistas itinerantes, portadores de conocimientos desconocidos, dotados de fuerza y destreza, es especialmente intensa en los jóvenes, entre ellos los jóvenes en situación vulnerable. De hecho, no es raro que éstos adopten modos similares a las disciplinas circenses para expresar su diferencia o su marginalidad. Algunos practican el malabarismo, el monociclo o juegos acrobáticos como el monopatín o el break dance. Otros modifican su apariencia con el maquillaje, el peinado, el piercing o el uso de prendas de vestir no convencionales. Al pretender provocar o distinguirse, muchos de ellos descubren su talento y su creatividad.

##### 2. El circo, una herramienta de intervención social

###### • Definición de circo social

El circo social es una forma de intervención social, resultado de una fusión innovadora entre dicha intervención y las artes circenses. El circo social contempla el desarrollo íntegro y la inserción ciudadana de personas en situación vulnerable, principalmente jóvenes. Al dar paso a la libertad y a la creatividad, exigiendo a la vez tenacidad, perseverancia y disciplina,



el circo social permite a los participantes florecer, expresarse y crear, desde su situación de marginalidad, un nuevo tipo de relaciones con una sociedad que a menudo los excluye.

Creado en los años noventa, el circo social se ha expandido considerablemente por todo el mundo e inspira hoy numerosos proyectos dirigidos a distintos tipos de personas (jóvenes en situación de riesgo, mujeres víctimas de maltrato, reclusos, refugiados, etc.).

Esta forma de intervención prioriza el crecimiento personal y social de los participantes. Así, favorece en ellos el desarrollo de la autoestima, la adquisición de competencias sociales, la expresión artística y la inserción profesional. Les ofrece la posibilidad de expresarse y ser oídos, tomar conciencia de su propio potencial y aportar su contribución como ciudadanos del mundo. En países afectados por conflictos o tensiones, el circo social puede ser incluso un vector de aproximación y reconciliación entre comunidades rivales.

El circo social se distingue de lo que se denomina circo profesional o incluso circo recreativo en que antepone la experiencia vivida por los participantes al resultado artístico derivado de esta experiencia, y en que establece entre los participantes y la comunidad una relación que va más allá de la función estética y lúdica del circo tradicional.

El circo social es un planteamiento centrado en las artes circenses y en la intervención social, que actúa como un potente agente de transformación social.

#### • **Pilares del circo social**

El planteamiento del circo social se basa en siete pilares: el espacio lúdico y seguro, el vínculo con la comunidad, la expresión y la creatividad, la colaboración sociedad-circo, la duración en el tiempo, un planteamiento centrado en los participantes y las asociaciones. Estos principios se desarrollarán en la parte c) de la presente sección.

A diferencia de otros modos de acción social, las intervenciones del circo social tienen lugar en grupo y son coordinadas por un equipo binomial, constituido por instructores circenses y trabajadores sociales. Estas intervenciones se llevan a cabo en forma de talleres regulares impartidos en sesiones. Instauradas y respaldadas por organismos establecidos localmente en las comunidades (organizaciones comunitarias, gubernamentales u otras), estas sesiones pueden durar varios meses.

#### • **Protagonistas y beneficiarios del circo social**

Además del programa Cirque du Monde, dirigido a jóvenes en situación vulnerable, varios proyectos utilizan el planteamiento del circo social en el mundo. En Australia, el Women's Circus ofreció primero talleres de circo a mujeres víctimas de agresiones sexuales, antes de extender su intervención a otras mujeres. En un barrio de Barcelona, el circo social fue un medio para que el Ateneu Popular 9 Barris movilizara a los vecinos para crear un centro cultural. Para Circus in Ethiopia, el circo social es una herramienta de educación popular utilizada para fomentar con sus espectáculos la prevención del VIH. El Belfast Community Circus trabaja desde 1985 con jóvenes de Irlanda del Norte, en un contexto de tensiones intercomunitarias muy fuertes. En 1991, en Río de Janeiro (Brasil), una campaña de sensibilización dirigida por cuatro organizaciones no gubernamentales dio nacimiento al organismo Se Essa Rua Fosse Minha



que, con la ayuda de la Intrépida Trupe, fue de los primeros en recurrir a las artes circenses como modo de intervención. En Francia, el organismo Atoucirque se dirige a reclusos, y en Buenos Aires, varias decenas de niños en situación vulnerable se benefician desde el 2004 de los talleres de circo social impartidos por El Circo Social del Sur.

### 3. El programa de circo social del *Cirque du Soleil*: Cirque du Monde

En Quebec, en 1993 surgió la idea de crear un programa de intervención que utilizase las artes del circo como pedagogía alternativa para jóvenes en situación vulnerable. El programa Cirque du Monde, fundado por el *Cirque du Soleil* y el organismo de cooperación internacional Jeunesse du Monde, emprendió asociaciones con organismos comunitarios chilenos, brasileños y canadienses, cuyos primeros talleres de circo social comenzaron en 1995. En 1997, junto a otro organismo de cooperación internacional, Oxfam-Québec, el programa Cirque du Monde prosiguió su implantación en otros países del mundo. En 2009, más de cincuenta comunidades se implicaron en este programa en África (Burkina Faso, Camerún, Sudáfrica), Europa (los Países Bajos), Oriente Medio (Líbano), Asia (Mongolia, Singapur), Oceanía (Australia), América Latina (Brasil, Chile, México, Honduras) y Norteamérica (Canadá, Estados Unidos).

En el modelo de Cirque du Monde, los talleres de circo son organizados por el socio local, al que el *Cirque du Soleil* aporta su apoyo financiero, material (subvención de material de circo) y organizativo, así como sus conocimientos específicos en circo social. Este apoyo también puede incluir la contratación y la formación de los instructores de circo social. En varios países, los organismos locales han sentido la necesidad de agru-

parse en redes, lo que les permite compartir información y conocimientos sobre problemas comunes, como la seguridad o la financiación. Tales agrupaciones existen en Brasil, Australia, Estados Unidos, Europa y Quebec.

En Brasil, gracias al éxito de proyectos como Se Essa Rua Fosse Minha, los socios locales de Cirque du Monde ofrecen de manera autónoma talleres de circo en más de una veintena de comunidades.

Cirque du Monde no pretende ser una panacea a los problemas sociales, ni tampoco un simple entretenimiento cuyo propósito principal sería apartar a los jóvenes de su condición social. Cirque du Monde quiere ofrecer a los jóvenes participantes, ya sean de Montreal, Río, Singapur u otro lugar, un trampolín hacia una nueva etapa de su vida. No se excluye la posibilidad de profesionalizar a los participantes, sin embargo, este no es el interés principal ni el objetivo primordial.

### 4. La formación de los instructores de circo social y de los trabajadores sociales

En el 2000, el *Cirque du Soleil* diseñó un programa de formación destinado a desarrollar las competencias pedagógicas de los instructores de circo social. En ese momento se estableció el término "circo social", consensuado hoy para definir proyectos de circo destinados a la intervención social. El programa impartido conjuntamente con escuelas de circo como la ENC (École Nationale de Cirque) y el NICA (National Institute of Circus Arts), y con socios interesados, pretende favorecer el desarrollo de una red internacional en torno a la formación de instructores de circo social y a la intervención con jóvenes.

La dificultad de encontrar instructores de circo capaces de trabajar en un contexto social, la necesidad de aumentar las habilidades de los que ya están implica-



dos y el deseo de desarrollar vínculos y una coherencia entre los proyectos existentes suscitaron esta iniciativa. La instauración de un programa de formación en circo social apareció como una etapa lógica para garantizar la continuidad del programa Cirque du Monde y favorecer el desarrollo del circo social en otras redes.

En el 2002, siempre en relación con esta iniciativa, se creó la Red Internacional de Capacitación en Circo Social (RIFCS) (Réseau international de formation en cirque social). Esta red se orienta hacia la transmisión de conocimientos y prácticas de circo social, constituidos en un programa, que favorecen prioritariamente el desarrollo de niños, jóvenes y adolescentes en situación reconocida de riesgo o de exclusión social, así como de otras personas que se encuentran en una situación similar.

La RIFCS agrupa a diez organismos distribuidos entre Brasil, Chile, Colombia, Canadá, Burkina Faso, Sudáfrica y Australia. Además del *Cirque du Soleil* y la ONG de cooperación internacional Jeunesse du Monde, sus miembros son escuelas de circo profesionales o escuelas de circo social.

Su carta, firmada en octubre de 2007 en Melbourne, estipula que sus miembros:

- refrendan la justicia social y el respeto de los derechos y libertades de las personas;
- se apoyan en valores de respeto, coherencia, equidad, apoliticismo, laicidad, autonomía y solidaridad;
- se imponen como orientaciones la sinergia, la calidad, la investigación, el rigor, la ética, la lucha contra la discriminación y la explotación;

- tienen como objetivo reunirse, favorecer la capacitación y la transmisión de conocimientos, promover y defender el circo social.

## B) LA INTERVENCIÓN EN CIRCO SOCIAL: OBJETIVOS Y PERTINENCIA

El circo social, creado en los años noventa, es una herramienta de intervención innovadora, aún joven y en consecuencia poco documentada en el nivel teórico. Los pioneros de este modo de intervención actuaron inicialmente con pasión, entusiasmo y deseo de ayudar a poblaciones desfavorecidas, no obstante, carecían de los recursos necesarios para evaluar científicamente el potencial de este planteamiento. En la actualidad, aunque su enfoque se basa en un método pedagógico fruto de unos quince años de experiencia, los impactos y los mecanismos de intervención en circo social no se han establecido en su totalidad. Precisamente, su pertinencia como modo de intervención social es reconocida, pero queda aún mucho trabajo de evaluación e investigación por hacer para demostrarla.

En una entrevista con el *Juggling Magazine*, revista italiana dedicada desde 1998 a la divulgación de las artes circenses contemporáneas, Michel Lafortune, el entonces Director de Circo Social del *Cirque du Soleil*, declaraba:

Para nosotros, el circo social permite a los jóvenes no sólo adquirir competencias en el campo circense, sino también desarrollar su autoestima, expresar su personalidad, ser más creativos, cambiar sus costumbres para pasar del estatus de víctima al de protagonista, del papel de público al de artista. Les otorga la posibilidad de convertirse en protagonistas de su vida. La pedagogía completamente nueva del circo social permite ir más allá de las artes circenses para interesarse también por la lectura, abrirse a



la cultura y crear un vínculo entre la sociedad y las personas necesitadas. Estas personas adquieren la posibilidad de expresarse y ser escuchadas, tomar conciencia de su propio potencial y aportar su contribución como ciudadanos del mundo.

El objetivo no es la reinserción: deseamos sobre todo que su marginalidad pueda enriquecer el tejido social. Estos jóvenes tienen, en primer lugar, necesidad de aprender un lenguaje que les permita participar en la sociedad. El circo, al igual que la danza, el teatro u otras disciplinas artísticas, es un instrumento gracias al cual pueden entrar en relación con el mundo de los adultos a través de una experiencia diferente. A la sociedad, sólo le pedimos que acuda, escuche y vea a estos jóvenes desde otro prisma. Somos una interfaz: construimos un puente entre ambas realidades.

Utilizamos a menudo el concepto de resiliencia, desarrollado por Boris Cyrulnik, según el cual cada persona puede aprovechar sus vivencias pasadas para avanzar. Algunos jóvenes quedan marcados de por vida por los obstáculos con los que se han encontrado, mientras que otros los utilizan como una prueba para diferenciarse y mejorar. Con el circo social, nos esforzamos en desarrollar esta capacidad. (*Juggling Magazine*, 38 [2008], pp. 22) [Nuestra traducción]

Por otra parte, los resultados concretos y positivos observados en el terreno permiten establecer una serie de **objetivos** que el circo social está en condiciones de alcanzar, principalmente en lo que se refiere al desarrollo personal y social de los jóvenes participantes:

## 1. Ofrecer un medio, no un fin en sí mismo

Durante los talleres de circo social, el aspecto lúdico es primordial, sobre todo para jóvenes en situación vulnerable enfrentados a dificultades socioeconómicas a veces muy agudas. El atractivo de practicar disciplinas inusuales, el juego de la experimentación, la alegría de evolucionar y progresar en grupo en un contexto a la vez artístico y físico, todo ello contribuye a crear un entorno placentero.

Algunos participantes se toman su aprendizaje muy en serio, hasta el punto de imaginarse a sí mismos iniciar una carrera profesional. Aunque este objetivo no debe ser desalentado por el equipo de responsables, debe quedar claro que los talleres de circo social no constituyen una formación profesional. No se trata de un fin en sí mismo, sino de un medio; un medio de crecer en el nivel personal y social; un medio para desarrollar habilidades sociales y adquirir habilidades técnicas.

La intervención en circo social va dirigida a varios tipos de personas en situación vulnerable, marginadas, debilitadas o excluidas. Estas personas enfrentan diferentes problemas.

Gracias al planteamiento particular del circo social, caracterizado por la diversidad de las disciplinas circenses y el apoyo al desarrollo individual, cada quién podrá encontrar el medio que mejor le convenga para alcanzar sus propios objetivos.

## 2. Favorecer el desarrollo de la autoestima

Los jóvenes en situación vulnerable suelen tener poca confianza en sí mismos. Uno de los principales objetivos de la intervención en circo social es ayudar a los jóvenes participantes a construir y desarrollar la autoestima que les falta. Este propósito viene favorecido por la esencia misma de las disciplinas circenses, basa-



das en la idea de hacer posible lo que a priori parece imposible o difícil. Cada pequeño éxito, cada pequeña victoria, cada pequeño progreso aumentará el grado de autoconfianza del participante, que toma progresivamente conciencia de sus fuerzas, sus cualidades y su capacidad para afrontar retos, progresar y superarse.

Para lograr este objetivo, el tándem de intervención (instructor de circo y trabajador social) deberá fijar objetivos adaptados a las posibilidades de cada participante. No es el nivel absoluto de resultados lo que deberá buscarse, sino el triunfo individual a través del logro de los objetivos personales.

Algunas disciplinas circenses como el equilibrio, el monociclo y el malabarismo se adaptan muy bien al desarrollo de la autoestima, ya que constituyen en sí mismas desafíos a las leyes físicas.

### 3. Favorecer el desarrollo de la autonomía y la autorregulación

El aprendizaje de disciplinas circenses como el malabarismo o el monociclo es un proceso progresivo, basado en la repetición de movimientos y en la superación de fracasos. Cada caída, cada error, deberán ir seguidos de un nuevo ensayo, de un nuevo intento. La orientación técnica y humana del tándem instructor-trabajador social es, por supuesto, primordial, pero el participante también deberá asumir una gran parte del proceso a través de la automotivación y la autorregulación. De esta manera, aprenderá a controlar sus reacciones, a conocerse mejor, a actuar sobre sí mismo.

En este proceso, la reflexión personal y el sentido crítico son importantes, puesto que permitirán a los jóvenes determinar las razones de un fracaso, fijarse objetivos personales realistas y definir estrategias para conseguirlos. Para algunos, los talleres servirán de iniciación a cualida-

des humanas y morales básicas como la paciencia, la perseverancia, la concentración, el rigor y el control de las emociones (miedo, frustración, cólera).

### 4. Favorecer el desarrollo del sentimiento de pertenencia y del espíritu de solidaridad

Se ha caracterizado al circo, con mucha razón, como un arte de la solidaridad, ya que se apoya mucho en la ayuda mutua y el trabajo colectivo. Esta es la razón por la que, contrariamente a otros tipos de intervención social basados en una relación personal entre un joven y un trabajador social, la intervención en circo social radica en la participación colectiva, tanto durante los calentamientos, juegos y aprendizajes, como en las presentaciones públicas.

Actuar en un grupo realizando actividades comunes es un formidable motor de confianza recíproca, que permite desarrollar valores sociales fundamentales como la solidaridad, la empatía, la ayuda mutua, el sentimiento de pertenencia, la escucha, el respeto y la amistad. También se favorecen los conceptos de liderazgo y respeto de las normas comunes, lo que lleva a los participantes a considerarse a sí mismos no sólo como individuos, sino también como miembros de un grupo.

Una de las disciplinas circenses más eficaces a este respecto es la pirámide, la cual requiere la cooperación de varias personas para el logro de un objetivo común. En efecto, los participantes toman conciencia no sólo de lo que sus compañeros pueden aportarles, sino también de lo que ellos mismos pueden aportar a sus compañeros.



## 5. Favorecer el desarrollo del espíritu ciudadano

Para jóvenes en situación de marginalidad, que llega a veces hasta el rechazo de la sociedad, “vivir juntos” puede ser un concepto abstracto, o incluso inexistente. El espíritu de ciudadanía, la conciencia de formar parte de un grupo, con derechos y deberes, pueden ilustrarse e incluso personificarse durante los talleres de circo social. En ellos deberán tomarse decisiones colectivas para el bien común, los conflictos deberán solucionarse de manera no violenta, se intercambiarán ideas, y deberán conciliarse intereses o deseos divergentes: se trata de un verdadero aprendizaje democrático al que se invita a los jóvenes, gracias a la participación de todos. El circo social ofrece así la posibilidad a los jóvenes participantes de ocupar su lugar en la sociedad y establecer una conexión con el grupo social.

## 6. Favorecer el desarrollo de la condición física

Incluso sin llegar a pretender un nivel de resultados muy elevado, los talleres de circo social exigen que los participantes posean una buena condición física, en lo que concierne particularmente a la fuerza, el equilibrio, la coordinación motriz y la flexibilidad. Esta exigencia puede incitar a los jóvenes a tomar conciencia de la importancia de adquirir prácticas de vida sanas (alimentación, salud, consumo de alcohol, tabaco y drogas, higiene, etc.) para así lograr sus objetivos. Ello les llevará también a tomar o reanudar el contacto con su cuerpo, descubrir su interior y sus sensaciones, lo que tendrá un impacto psicológico espectacular.

Por otra parte, la práctica regular de las disciplinas circenses constituye en sí misma un entrenamiento físico, cuyos efectos benéficos podrán hacerse notar

durante los talleres, a medida que los participantes desarrollen habilidades.

## 7. Favorecer el desarrollo de cualidades comunicativas

Para algunos jóvenes, la simple intervención oral en público puede ser un reto insuperable; para otros, la expresión de sentimientos o la comunicación estructurada es lo que les plantea un problema. El trabajo en grupo, y lo que ello implica como comunicación e intercambio entre los participantes y los animadores, se convierte en un formidable trampolín para desarrollar cualidades comunicacionales: expresión de los sentimientos, opiniones y emociones; transmisión de conocimientos y experiencias; debates con respecto al futuro (diseño de un proyecto) y al pasado (análisis de los talleres).

El lenguaje oral no es lo único que debe fomentarse: los talleres de circo social favorecen en gran parte el lenguaje corporal, particularmente a través de la mímica, los gestos y la puesta en escena. Los jóvenes descubren también que el humor, la desfiguración y la autoparodia pueden constituir formas de comunicación capaces de transmitir emociones u opiniones.

Por otra parte, el empleo del espacio público por medio del espectáculo, la puesta en escena y la actuación permiten al joven demostrar a los demás que él existe en este espacio y que tiene algo que mostrar, expresar. Es un lugar idóneo para autoafirmarse.

## 8. Favorecer el florecimiento de la marginalidad creativa

Las artes circenses, tradicionalmente vinculadas a algunas formas de marginalidad (nomadismo, desafíos de equilibrio, exuberancia, creatividad artística, disfraces, etc.), son por naturaleza atractivas



para los jóvenes. Los que viven en situación de exclusión social encuentran en ellas un reflejo positivo y constructivo de su propia marginalidad, así como un medio de valorizarla.

Además, la práctica de las disciplinas circenses privilegia a menudo la invención y la creatividad, sobre todo en las formas más modernas de circo. Para los participantes, se trata de un medio, a veces único, de liberar, controlar y estructurar su imaginación, de permitir que su creatividad florezca. El circo social no pretende normalizar o moderar los aspectos marginales de los participantes o reinsertarlos a toda costa, sino más bien proporcionarles las herramientas para aprender a comunicarse con la comunidad desde su marginalidad.

## 9. Valorizar la diversidad

De la misma forma que ningún ser humano es igual a otro, no existe el artista típico de circo. Cada especialidad como el malabarismo, la acrobacia, el arte del payaso, el contorsionismo o el equilibrio, recurre a físicos, personalidades, cualidades y temperamentos diferentes. Esta diversidad, que hace que el circo sea accesible a todos, más allá de las barreras sociales, lingüísticas, económicas o físicas, es un extraordinario ejemplo de inclusión para los jóvenes. Nadie será excluido del grupo porque no comparta las mismas ideas, no tenga las mismas experiencias, se vista de otra forma o posea un cuerpo diferente.

La valorización de la diversidad, en el contexto creativo y constructivo de los talleres de circo social, permite a culturas y a comunidades que tienden a evitarse compartir un espacio neutro que puede ayudarles a redefinir sus relaciones.

## 10. Favorecer el control de la toma de riesgos

Los artistas de circo efectúan cada día números audaces, incluso peligrosos. Al igual que en la vida cotidiana, en el entorno circense no está excluido que ocurra un accidente, pero siguen siendo muy escasos. Para ser sinceros, los accidentes son mucho menos frecuentes bajo una carpa que en una carretera.

Esta realidad se debe a una preparación sistemática y a una gestión rigurosa de los riesgos por parte de los artistas de circo. Para los jóvenes de la calle que participan en los talleres, se trata a menudo de una visión completamente nueva de la vida. Las normas, que ellos consideran generalmente como imposiciones, toman repentinamente un sentido positivo: garantizan su seguridad y, por lo tanto, les permiten practicar sin peligro disciplinas arriesgadas.

Tal toma de conciencia puede representar un paso muy importante en su trayectoria personal, ya que les llevará a cuidar de sí mismos y de sus compañeros, así como a desarrollar su capacidad de juicio frente a las circunstancias y peligros de la vida.

## 11. Favorecer la integración socioeconómica

La cuestión del desarrollo profesional de los jóvenes que participan en proyectos de circo social está cada vez más presente en este planteamiento. Todos los proyectos se enfrentan a esta cuestión ya que, como sucede a menudo, los participantes se implican intensamente y descubren un mundo nuevo de posibilidades. Convertirse en artista profesional es una de estas posibilidades. Los participantes también pueden pensar en llegar a ser instructores de circo social, orientarse hacia los oficios del espectáculo, etc. De hecho, el aspecto importante



reside en la forma de acompañar a un participante tras su paso por un proyecto, si desea convertirse en profesional. Existen distintas vertientes del desarrollo del circo social. La profesionalización es una, pero la integración socioeconómica es un desafío estratégico primordial si se quiere evitar que los participantes, después de haber vivido experiencias constructivas, vuelvan a su anterior realidad. Todas las demás vías, como retomar los estudios, reconciliarse con la familia o implicarse en la comunidad, serán también buenas soluciones.

## 12. El circo social como tutor de resiliencia

Si la intervención en circo social puede favorecer el desarrollo personal y social de los jóvenes con dificultades, es ciertamente porque su enfoque, basado en la superación y realización personal a través de sus fuerzas y sus capacidades, el funcionamiento colectivo y el acompañamiento por parte de adultos responsables, constituye una auténtica herramienta de resiliencia.

### • El concepto de resiliencia

El concepto de resiliencia psicológica fue estudiado y popularizado a partir de los años ochenta, se inspira en un concepto utilizado inicialmente en la física mecánica (resistencia a los choques de un material). En este contexto, la resiliencia puede definirse como el proceso dinámico por el cual un individuo se adapta positivamente a un traumatismo o a una situación adversa. Contrariamente a lo que se cree, no se trata de “reponerse” de un pasado doloroso ni de negarlo, sino de superar e integrar una situación traumática para avanzar hacia algo nuevo.

La resiliencia está vinculada íntimamente a la autoestima y a la percepción de la capacidad propia para ejercer un control sobre el entorno.

Estudios científicos, practicados en poblaciones con vivencias traumáticas (refugiados, víctimas de abusos sexuales, etc.) sacaron a la luz el papel de dos grupos de factores para explicar por qué algunos individuos avanzan hacia la resiliencia, mientras que otros, al contrario, permanecen en la incapacidad de superar las pruebas. Estos factores son los “factores de protección” y los “tutores de resiliencia”.

Los factores de protección designan elementos consustanciales a cada individuo y a su capacidad para interactuar con su entorno. Éstos están vinculados a su personalidad y a las estrategias de adaptación que es capaz de aplicar ante una situación de tensión o un acontecimiento traumático.

Los tutores de resiliencia, al contrario, son elementos exteriores al individuo que le proporcionan un apoyo para que pueda desarrollar su resiliencia. Normalmente se trata de amigos, padres o colegas, y a veces de terapeutas o trabajadores sociales. Personas completamente desconocidas pueden también desempeñar este papel por su escucha, su confianza o su apoyo activo.

### • El papel del taller de circo social como herramienta de resiliencia

Los talleres de circo social se orientan especialmente a personas que viven dificultades puntuales o persistentes que los conducen a la marginación. Estas dificultades pueden estar relacionadas con situaciones de violencia, inestabilidad o exclusión, o también con el abuso de drogas o alcohol. Algunos participantes sufren de debilidad emocional, dificultades familiares o exclusión social. Durante los talleres, se crean condiciones favorables para permitirles expresar sus emociones y las situaciones que soportan. Pueden buscar de esta manera un apoyo y adoptar una visión constructiva sobre lo que les sucede, sin culpabilizarse por ello. Esta



actitud es fundamental para reforzar y desarrollar los factores de protección.

Los trabajadores sociales y los instructores, por su parte, actúan a menudo como tutores de resiliencia de los participantes. Al demostrar escucha, atención y confianza, se convierten en personas modelo e influyentes que demuestran a los participantes que son dignos de respeto, lo que les permite recuperar su autoestima.

Esta reconquista de la autoestima se logra a través de los intercambios, pero también y sobre todo a través de la acción. Los participantes suelen verse empujados por una fuerte energía, a veces positiva, a veces desordenada, que el tándem de intervención debe utilizar lo mejor posible.

Las actividades circenses funcionan como un trampolín, como un apoyo a la creación de nuevas fuerzas, nuevas actitudes, nuevas relaciones. Por ejemplo, cuando los jóvenes intercambian los bolos, éstos no son sólo accesorios de malabarismo, sino un medio para mejorar la comunicación: los dos malabaristas deben establecer un escenario antes del ejercicio y respetarlo durante la ejecución, coordinando sus movimientos y adaptando sus gestos uno al otro. Los bolos pasan de ser un material lúdico a una herramienta relacional. En cuanto al espectáculo de final de sesión, éste constituye un proceso de creación colectiva que lleva a los participantes a exponer públicamente sus talentos y a ser aplaudidos por los miembros de su comunidad.

### C) PILARES QUE DEFINEN EL CIRCO SOCIAL

Además de sus características fundamentales (utilización de las artes circenses, intervención con grupos sociales en dificultad), el planteamiento del circo social se basa en siete pilares primordiales para alcanzar sus objetivos de intervención. Los instructores y los trabajadores socia-

les, así como los organismos socios, deberán asumirlos plenamente. Estos principios rectores son: el espacio lúdico y seguro, el vínculo con la comunidad, la expresión y la creatividad, la colaboración sociedad-circo, la duración en el tiempo, un planteamiento centrado en los participantes y las asociaciones.

#### 1. El espacio lúdico y seguro

El circo social ofrece un espacio lúdico, de creación, comunicación oral y aprendizaje social. Crea un lugar privilegiado donde es posible experimentar, asumir riesgos de forma segura, divertirse, desarrollar una pertenencia. Este lugar es también un espacio de seguridad física y emotiva, un espacio posible de expresión de culturas, un espacio social de reconciliación y descubrimientos.

Esta noción de espacio seguro es muy importante antes, durante y después de los talleres de circo social, y los instructores y trabajadores sociales son garantes de ello. Ellos deben, en particular, garantizar que los participantes puedan gozar de una seguridad completa desde todos los puntos de vista (físico, psicológico, social, emotivo), y que el espacio común esté exento de discriminación, amenazas, violencia verbal, física y psicológica, acoso o intimidación.

La existencia de este espacio seguro permitirá a los participantes salir de su ambiente social, a veces muy duro, y experimentar, por medio de las artes circenses, dimensiones como lo irreal, lo lúdico, lo sensible y lo poético. El espacio seguro actúa no sólo como un refugio, sino también como un marco para experimentar otras posibilidades.



## 2. El vínculo con la comunidad

El circo social establece o restablece los vínculos y el diálogo entre los participantes, a menudo jóvenes, con su familia o su comunidad. A su vez, sirve de intermediario entre la comunidad y los participantes, e invita a ésta a que acuda a verlos para que pueda cambiar la percepción que tiene de ellos.

## 3. La expresión y la creatividad

El circo social utiliza las artes circenses para que la creatividad sea el centro de su planteamiento. El circo social proporciona a los jóvenes las condiciones que les permiten desarrollar su creatividad, expresarse, compartir, abrir paso al imaginario, transformarse y transformar el mundo, su mundo.

La creatividad permite a los participantes influir en su entorno.

## 4. La colaboración sociedad-circo

La colaboración entre el campo de experticia social y el campo de experticia circense es el eje del planteamiento del circo social, y constituye su marca. La animación en tándem, trabajador social e instructor de circo social, es una de sus mayores riquezas, ya que permite a ambas partes combinar sus esfuerzos y conocimientos en un objetivo común. Esta colaboración no tiene en cuenta los límites de cada parte, lo que permite brindar un apoyo mutuo y crear el espacio de reflexión necesario para superar las dificultades e introducir nuevas soluciones.

## 5. La duración en el tiempo

Aunque los talleres de circo social pueden tener un impacto significativo a muy corto plazo, los proyectos a largo plazo son los que les permiten crear condiciones de cambios profundos y favorecer el desa-

rollo del sentimiento de pertenencia de los participantes.

## 6. Un planteamiento centrado en los participantes

Un planteamiento de intervención centrado en los participantes: esto significa que son estas personas (jóvenes u otros) las que se encuentran en el centro de este proceso. El circo social valoriza un proceso pedagógico orientado hacia lo lúdico, la dinámica de grupo, el aprendizaje progresivo y la implicación del cuerpo, del corazón y del espíritu.

El circo social propone una dinámica que pretende motivar al participante a conservar o a reanudar el contacto con su capacidad lúdica. Si al participante le gusta lo que hace, lo que ve, lo que experimenta en los talleres, deseará volver a ellos. La participación voluntaria es uno de los principios del circo: incitar, pero no forzar ni obligar.

El grupo es el que se autorregula, establece el ritmo para estabilizarse y encontrar el equilibrio. Con el paso del tiempo, el participante deberá estructurarse para aprender mejor, obtener mejores resultados, apoyar al grupo, trabajar en sincronización, aprender con los demás.

El desarrollo de competencias a un ritmo adaptado y progresivo es una condición fundamental para reconciliar al participante con el deseo de aprender. La experimentación de éxitos sucesivos es lo que permitirá construir la autoestima. Implicar al conjunto de los componentes del individuo (el cuerpo, el corazón y el espíritu) permitirá crear sentido y superar la simple sensación.

## 7. Las asociaciones

Establecer asociaciones es esencial para la implementación de un proyecto de circo social. La contraparte social es la



que posee el conocimiento de la cultura, de los individuos y de las estrategias para implementar y administrar las operaciones del proyecto. La otra parte de esta asociación, el circo, aporta toda la pedagogía y el conocimiento específico para lograr la fusión entre los planos artístico y social. Los proyectos con mayor impacto son los que se construyen con socios sólidos.



# EL ORGANISMO LOCAL: RETOS Y RESPONSABILIDADES





## SECCIÓN 2

### EL ORGANISMO LOCAL: RETOS Y RESPONSABILIDADES

Actualmente, en el modelo de circo social adoptado por el *Cirque du Soleil*, el organismo local es el responsable principal de la organización y el cumplimiento de los objetivos de los talleres de circo, a corto y a largo plazo. Deberá hacer frente a ciertos retos y asumir roles particulares. Asimismo, deberá garantizar la perdurabilidad del programa de circo social en su comunidad.

#### A) RETOS DE LA INTERVENCIÓN EN CIRCO SOCIAL

Cuando se comprometen a organizar talleres de circo social, los socios locales deberán ser conscientes de las particularidades de este planteamiento, en comparación con los tipos de intervención habitualmente empleados. Esta diferencia podrá representar retos importantes, principalmente en términos de obligaciones y adaptación.

##### 1. El compromiso

La movilización del organismo local es la primera condición para el éxito de la utilización de las artes circenses como medio de intervención social. Ya sea en la preparación, la animación o el seguimiento, la organización de una sesión de talleres de circo social requiere un alto nivel de compromiso en tiempo y energía. No obstante, el organismo local no debería considerar este esfuerzo como una tarea adicional, ya que un proyecto de circo social puede integrarse perfectamente en el marco de sus intervenciones regulares. Le corresponderá diseñar y preparar esta integración, en función de sus características y objetivos.

Por otra parte, el organismo local no deberá limitarse a organizar los talleres; deberá también acompañar a los jóvenes participantes y garantizar un seguimiento antes y después de los talleres. Se trata de un proceso más largo y exigente, pero a la vez más completo.

##### 2. La adaptación a un nuevo método de intervención

El planteamiento del circo social se basa en un método de intervención diferente a los métodos habituales, generalmente basados en el contacto individual. Aunque la escucha y la ayuda personalizada están también presentes en la óptica de circo social, su eficacia como medio de intervención se basa sobre todo en la acción, llevada a cabo por la práctica de disciplinas circenses. El desarrollo de la autoestima de los jóvenes no se deriva sólo de la práctica individual de las disciplinas circenses. Se construye también a través del contacto que surge entre ellos, por la dinámica establecida en el grupo y por las relaciones, individuales y colectivas, que se desarrollan entre los jóvenes y los animadores.

La intervención en grupo, la animación en tándem y la naturaleza de las actividades circenses suelen ser realidades nuevas para el organismo local y pueden representar retos de adaptación. La animación de los talleres de circo se aleja también del modo de intervención corriente, pero ofrece al trabajador social la oportunidad de conocer y manejar un nuevo planteamiento, cuya experiencia le permitirá enriquecer su trabajo con los jóvenes mucho tiempo después de la culminación de los talleres.



## B) RESPONSABILIDADES DEL ORGANISMO LOCAL

Además de su papel organizativo clásico, el organismo local deberá encargarse de dos responsabilidades específicas muy importantes: seleccionar a los trabajadores sociales y garantizar la seguridad.

### 1. Responsabilidades organizativas

#### • Infraestructuras materiales

El organismo local será responsable de las infraestructuras receptoras del proyecto de circo: locales (reuniones, entrenamiento, representación), material de circo (incluyendo vestuario, maquillajes, decorados) y material de gestión. Estas infraestructuras deberán adaptarse a las actividades previstas y respetar las normas de seguridad. Deberán también ajustarse a las reglamentaciones y a las leyes vigentes del país.

#### • Asociaciones estratégicas y financieras

La organización de los talleres o de algunas actividades (desplazamiento, espectáculo) requiere a veces establecer relaciones con socios (otros organismos, empresas privadas, administraciones públicas, medios de comunicación) con el fin de conseguir financiación o promocionar el proyecto. Esta responsabilidad es también un aval para la perdurabilidad de las actividades de circo social.

### 2. Selección y apoyo a los trabajadores sociales

El perfil de los trabajadores sociales en circo social, específicamente las cualidades y aptitudes, se detalla en la Sección 3 del presente documento. Obviamente, el organismo local ha de tener en cuenta estos elementos a la hora de seleccionarlos. Sin embargo, deben considerarse también otros aspectos como: su experiencia, su entusiasmo y su disponibilidad.

#### • Experiencia

Se recomienda una experiencia práctica mínima de seis meses en intervención social. Por otra parte, la experiencia en trabajo con grupos y en animación en equipo son dos criterios que deberían recibir la mayor atención para seleccionar al trabajador social.

#### • Entusiasmo

El trabajador social no sólo deberá poseer la experiencia y las habilidades profesionales y personales requeridas, sino también demostrar el deseo de comprometerse con el proyecto de circo. Este entusiasmo, unido a una honesta adhesión al planteamiento del circo social, es un criterio importante.

#### • Disponibilidad

Es primordial que el trabajador social esté presente durante toda la sesión, ya que asegura la continuidad de la relación de confianza con los participantes y la estabilidad de la intervención. Un trabajador social apreciado por los participantes que se va antes de tiempo puede comprometer la eficacia del proyecto. Por consiguiente, el organismo deberá asegurarse de la disponibilidad de estos profesionales en todas las etapas del proyecto. Un candidato que no pueda garantizar su presencia durante toda la sesión deberá ser descartado.

#### • Apoyo al trabajador social

El organismo deberá asumir la responsabilidad de apoyar a sus trabajadores sociales a lo largo de los proyectos de circo social. Por ejemplo, si uno de ellos expone problemas importantes, deberá poder obtener ayuda por parte del organismo. Si el animador se ve en la imposibilidad de seguir ejerciendo su trabajo por alguna razón (enfermedad, salida anticipada, etc.), el organismo deberá designar rápidamente un sustituto.



Para garantizar el mejor apoyo posible a los trabajadores sociales, se recomienda que el personal del organismo se comprometa con el planteamiento pedagógico del circo social.

### 3. Seguridad de los participantes y animadores

La seguridad es uno de los pilares que definen el circo social (ver Sección 1). Este aspecto se aplica a la seguridad física y emotiva de los participantes y animadores. Los miembros del grupo deben poder disponer de un espacio seguro que les permita salir de su ambiente social habitual.

En consecuencia, el organismo local deberá proporcionar los medios para habilitar dicho espacio, principalmente los locales y el material. Sus responsabilidades incluirán los siguientes puntos en particular:

- procurar un lugar que inspire a los jóvenes y a los animadores a expresarse libremente, un lugar que pueda convertirse en un espacio de libertad, referencia y pertenencia;
- proporcionar material suficiente, seguro y bien adaptado;
- asumir el mantenimiento del lugar;
- establecer un plan de emergencia y seguridad;
- disponer de primeros auxilios;
- respetar las normas de seguridad;
- preocuparse por la calidad del entorno;
- contratar los seguros necesarios que cubran tanto a sus empleados (trabajadores sociales y, en dado caso, instructores de circo) como a los jóvenes participantes.

Los animadores deberán realizar además una evaluación de riesgos y hacer que los participantes tomen conciencia de su propia seguridad y sean responsables tanto de su propia protección como la de sus compañeros. Los instructores de

circo podrán asumir la responsabilidad principal de evaluar la seguridad física, mientras que los trabajadores sociales podrán ocuparse de la seguridad emocional, partiendo de su conocimiento sobre los jóvenes y sus necesidades psicosociales.

## C) PERDURABILIDAD DEL PROGRAMA DE CIRCO SOCIAL

La visión del circo social que defiende el *Cirque du Soleil* implica una colaboración con socios en aras de un desarrollo continuo. Uno de sus objetivos es garantizar el mantenimiento a largo plazo de las actividades de circo en las comunidades que acogen los talleres. Los organismos locales desempeñan un papel crucial en el logro de este objetivo.

### 1. Responsabilidad del organismo

Históricamente, en el marco del programa *Cirque du Monde*, algunos acuerdos preveían que después de un cierto número de años, determinado en común, los organismos locales se hicieran totalmente responsables de la organización, la realización y la financiación de los talleres de circo. En la actualidad, el *Cirque du Soleil*, como asesor, proporciona apoyo a la formación de instructores y trabajadores sociales, a la difusión de herramientas pedagógicas y de evaluación. Esta exigencia se traduce en la responsabilización de los organismos socios, que deben garantizar por sí mismos la perdurabilidad del programa, ya sea transmitiendo los conocimientos de un trabajador social a otro, buscando fuentes locales de financiación o enraizando el programa del circo en su comunidad.



## 2. Perdurabilidad en el seno del organismo

El proyecto de circo social deberá, en primer lugar, perpetuarse dentro del propio organismo local. Para ello, es importante sistematizar y difundir la información generada por los talleres. Ésta puede conservarse por medio de distintos tipos de documentos (como un diario de trabajo y documentos de síntesis) para que pueda transmitirse a los trabajadores e instructores que animarán las próximas sesiones de circo. Además, es deseable que los trabajadores sociales o instructores formen parte de las reuniones ordinarias del organismo para compartir la evolución del proyecto y obtener una retroalimentación. También se les deberá invitar a que transmitan regularmente los balances de sesión a los responsables del organismo y a sus colegas. Finalmente, el organismo deberá acoger e integrar al nuevo personal de forma que puedan transmitirse todos los conocimientos adquiridos en los talleres.

## 3. Perdurabilidad en la comunidad

La perdurabilidad del proyecto de circo también deberá insertarse en el medio local. Es esencial que el organismo socio garantice la visibilidad local del proyecto, principalmente a través de los medios de comunicación, y cree asociaciones con distintos agentes socioeconómicos locales (organismos comunitarios, empresas, municipios, fundaciones, etc.). Esta sinergia puede establecerse en el marco de la realización de los talleres, con motivo de espectáculos o en la organización de actividades paralelas.

Al efectuar sus gestiones para establecer alianzas, el organismo local deberá valorizar el papel particular del circo social dentro de la gama de intervenciones dirigidas a jóvenes con dificultades. También podrá subrayar la complemen-

tariedad de esta intervención con las de sus potenciales socios financieros.



## EL TÁNDEM TRABAJADOR SOCIAL-INSTRUCTOR, PILAR DEL CIRCO SOCIAL





## SECCIÓN 3

### EL TÁNDEM TRABAJADOR SOCIAL-INSTRUCTOR, PILAR DEL CIRCO SOCIAL

La animación en tándem entre el trabajador social y el instructor de circo es uno de los pilares básicos del planteamiento del circo social. Cada uno de los dos animadores tiene un papel bien definido con los jóvenes. El instructor es un artista social, una persona que comparte una habilidad técnica y una habilidad social, dotada de cualidades humanas y con una gran experiencia en trabajo con grupos, que se adapta a los participantes para que aprendan las disciplinas circenses. Por su parte, el trabajador social es una figura cercana a la comunidad local, que conoce sus realidades y dificultades, con experiencia en las relaciones de ayuda personalizada. Su tarea es establecer una relación de confianza con los participantes y transformar las lecciones de circo en lecciones de vida. A pesar de las diferencias, el instructor y el trabajador social deben trabajar juntos en complementariedad, cohesión y complicidad. Esta característica tiene un gran potencial, pero también implica muchos retos.

#### A) EL INSTRUCTOR, ANTE TODO UN ARTISTA

El instructor, un artista de circo dotado de cualidades humanas, es portador del plano imaginario del circo y representa un modelo inspirador para los participantes.

##### 1. Perfil del instructor

Lo que define al instructor de circo social es la pasión por su arte y el estar dotado de talento para ejercerlo. El contexto de intervención en circo social también le exige cualidades humanas y que actúe con sensibilidad, respeto e integridad. Más allá de sus competencias en artes circenses, el instructor de circo social es un verdadero artista que ha elegido

poner su talento al servicio de personas en situación de dificultad.

##### • Competencias del instructor

Idealmente, el instructor de circo social deberá poseer competencias para practicar y enseñar las disciplinas circenses en su conjunto. En la práctica, sólo suele dominar dos o tres, pero posee las habilidades básicas necesarias para ejercer otras. El instructor deberá impartir las artes circenses y a la vez estar abierto a buscar medios creativos y adaptados a las necesidades de los participantes.

##### • Cualidades humanas del instructor

La pasión y el talento son ciertamente indispensables para el trabajo del instructor de circo social, pero éste debe también demostrar una verdadera implicación con los participantes y con el organismo local, implicación que supera la simple transmisión de técnicas de circo.

No se pide a los instructores que actúen como psicólogos o trabajadores sociales. Deben, no obstante, ser conscientes de que sus actitudes y comportamientos sirven de modelo a los participantes, y que este aspecto de la relación es tan significativo como el contenido de aprendizaje.

El instructor de circo social debe demostrar empatía y compromiso con los participantes, capacidad de apertura, escucha y respeto frente a la realidad y las dificultades de éstos. Esta sensibilidad le permitirá evitar errores, negligencias y comportamientos incorrectos o abusivos.

## 2. Funciones del instructor

Las funciones del instructor son enseñar técnicas de circo, orientar al grupo durante los talleres y apoyarlo en colaboración con el trabajador social y el organismo local. A veces, podrá verse en la situación de tener que efectuar un trabajo de carácter social y deberá ser consciente del impacto que esto puede tener.

La descripción específica de las funciones del instructor no se menciona en esta guía, por lo tanto, invitamos a las personas interesadas a obtener la documentación específica.

## 3. La imagen del instructor ante los participantes

El instructor es un vehículo que transmite arte y creatividad. Su dominio de las técnicas de circo, su origen a menudo exterior al medio y su fibra artística hacen que personifique, de forma natural, el vínculo entre los resultados técnicos y la representación.

### B) EL TRABAJADOR SOCIAL, GENERADOR DE VÍNCULOS DE CONFIANZA Y PUENTE RELACIONAL

#### 1. Perfil del trabajador social

El trabajador social ideal en circo social no existe. Desde los inicios del programa Cirque du Monde, individuos de muy diferentes personalidades, experiencias y competencias han desempeñado este papel adecuadamente. Sin embargo, los trabajadores sociales que mejor han logrado su cometido tenían en común su adhesión al planteamiento del circo social y el hecho de poseer cualidades humanas y profesionales particulares.

#### • La adhesión al planteamiento del circo social

En los organismos comunitarios, el método de intervención más corriente consiste en establecer un contacto individual entre un trabajador social y una persona en situación de dificultad. El planteamiento del circo social difiere de este método: aunque se apliquen la escucha y el acompañamiento personalizado, la eficacia de la intervención en circo social se basa principalmente en la acción (el aprendizaje de disciplinas circenses) y en una orientación dispensada en complementariedad y complicidad por un tándem con un bagaje técnico diferente. Además, la intervención va dirigida a un grupo de participantes y no a una sola persona. Este método permite transmitir a cada participante la energía del grupo y unir el bienestar personal con las relaciones sociales positivas.

Desde esta perspectiva, el desarrollo personal y social de los participantes no deriva únicamente de la práctica de las disciplinas circenses. Este desarrollo procede también de los contactos y de la dinámica que se instala en el grupo, así como de las relaciones establecidas, con carácter individual y colectivo, entre los participantes y el tándem de animadores.

Esta diferencia de planteamiento hace que los trabajadores sociales puedan sentirse inseguros por un método de intervención que no conocen o no manejan completamente. Pueden incluso, involuntariamente, no compartirlo plenamente y, por lo tanto, privarse de su eficacia.

La adhesión de los trabajadores sociales al método del circo social es indispensable para el éxito de la intervención. Creer profundamente que la utilización de las artes circenses tendrá una incidencia constructiva en el desarrollo personal y social de los participantes es un componente determinante. Para los trabajadores sociales, se trata también de una oportunidad de descubrir y aprender a manejar un planteamiento que pueden utilizar en otras situaciones de intervención, más allá de los talleres de circo social.



### • Cualidades humanas y profesionales del trabajador social

Los trabajadores sociales que han sabido obtener mejor provecho de las posibilidades del planteamiento del circo social tenían en común poseer una combinación sutil de habilidades sociales (cualidades humanas) y habilidades técnicas (cualidades profesionales).

- Capacidad de movilizar y motivar a los participantes, y de acompañarlos a traspasar sus barreras.
- Capacidad de reconocer las necesidades personales de cada participante, estimulando a la vez el compromiso colectivo, estableciendo un equilibrio entre el apoyo individual y la intervención en grupo.
- Apertura de espíritu y habilidad para trabajar con otros profesionales, respetando las responsabilidades y las funciones de cada uno.
- Firmeza y tacto en la prevención y la gestión de conflictos, principalmente mediante la definición colectiva de normas de conducta y la escucha en situaciones particulares.
- Capacidad de adaptación y creatividad en la búsqueda de soluciones a problemas individuales o colectivos.
- Capacidad de planificación y organización, sobre todo en la gestión de los grupos.

En su conjunto, estas cualidades están rara vez presentes en una misma persona, pero se pueden reunir gracias a la colaboración del tándem entre el trabajador social y el instructor.

## 2. Funciones del trabajador social

De manera general, el trabajador social desempeña el papel de puente relacional entre el proyecto de circo social y los participantes. Es empleado por el organismo local, conoce el entorno de vida de los participantes y, en algunos casos,

puede haber sido testigo de sus trayectorias personales e incluso haber compartido sus dificultades. El arraigo del trabajador social al entorno de vida de los participantes le confiere oportunidades para suscitar y mantener el interés de éstos en un proyecto de circo social. Puede también ser una ventaja para construir una relación de confianza de calidad.

La primera función del trabajador social consistirá en preparar la sesión de circo: reclutar a los participantes, localizar los lugares y planificar los talleres. Durante los talleres, su responsabilidad principal será desarrollar vínculos de confianza con los participantes, condición *sine qua non* de la eficacia del planteamiento del circo social. La calidad de estas relaciones es, en efecto, la base de todo proceso de cambio. Sólo la existencia de un vínculo estrecho y duradero de confianza entre el trabajador social y los participantes permitirá al primero transformar las lecciones de circo en lecciones de vida.

Para establecer, desarrollar y consolidar una relación de confianza duradera, el trabajador social deberá ante todo estar atento a las dificultades y necesidades de los participantes (necesidades de respeto, seguridad, escucha, reconocimiento, afirmación, libertad, creatividad). Por ende, será esencial mantener un contacto directo con ellos, no sólo durante los talleres, sino también antes y después.

El trabajador social deberá también velar por que el contenido y el ritmo de los talleres se adapten a las capacidades y a las necesidades de los participantes y que se adecuen a las particularidades de la comunidad. Finalmente, una de sus funciones consistirá en exponer claramente y hacer que se respeten las reglas de los talleres. Este aspecto será esencial para desarrollar el vínculo de confianza, ya que contiene las bases del respeto mutuo, la justicia y la seguridad personal.



### 3. El trabajador social y las lecciones de vida

Una de las funciones más importantes del trabajador social es destacar a los participantes la correspondencia y semejanza entre el aprendizaje de las disciplinas circenses y las realidades de la vida en sociedad. Esta responsabilidad le lleva a promover verdaderas lecciones de vida, predicando por ejemplo algunas actitudes ante el fracaso (aprender a perder) y ante el éxito (aprender a ganar).

La idea general que debe transmitirse es que el aprendizaje adquirido durante los talleres puede aplicarse a la vida diaria, puede servir para desarrollar habilidades sociales, definir objetivos, cuidar de sí mismo y de los otros, adoptar actitudes positivas ante las victorias y las derrotas de la vida, ya que éstas se producirán de manera imprevisible.

A este respecto, la función del trabajador social es conducir a los participantes de los talleres de circo social a desarrollar modos de aprendizaje y elementos que les permitan asumir las diversas situaciones que les plantea la vida. Así, día tras día, cada uno debe hacer frente a una multitud de situaciones que requieren respuestas diferentes.

Un aprendizaje, cualquiera que sea, suele estar constituido por dificultades a las que es necesario enfrentarse y superar. Esto se da especialmente en el aprendizaje de las disciplinas circenses: el participante en los talleres de circo social puede tener que enfrentarse al miedo (a caerse, herirse o fracasar), a la incapacidad de efectuar un movimiento (por falta de fuerza o coordinación motriz, o por incomprensión), al nerviosismo, la tensión, la frustración, etc.

Cuando un participante se encuentra ante un fracaso, el trabajador social debe ayudarlo a enfrentarse a la adversidad a través de la perseverancia y el valor. Debe también aprovechar la ocasión de mostrarle cómo extraer lecciones posi-

vas de sus experiencias negativas para traducirlas en enriquecimiento personal. Analizar las razones de su fracaso le permitirá reconocer sus debilidades, prever soluciones y, por lo tanto, comprender mejor cómo obrar para lograr sus objetivos.

Esta actitud positiva ante las dificultades y el fracaso constituye un recurso formidable, no sólo en los talleres de circo, sino en la vida en general. De este modo, es muy importante que el trabajador social establezca un vínculo entre las situaciones vividas durante el taller y aquéllas que el participante deberá afrontar en su vida cotidiana.

Una tarea más sutil, y a veces más difícil para el trabajador social, es enseñar al participante cómo comportarse tras un éxito, es decir, enseñarle a ganar. Obviamente, un éxito debe ser celebrado por el responsable directo del mismo, por los otros participantes y por los animadores, pero el trabajador social deberá estar atento a la manera en que debe producirse esta celebración.

Es necesario, en primer lugar, asegurarse de que el orgullo de quien consigue un logro no se exprese con exceso, que no se transforme en arrogancia ni vanidad, ya que esta actitud puede irritar a los otros participantes. El trabajador social deberá transmitir la idea de que un éxito es sobre todo una fuente de motivación, y no un motivo para distinguirse o sentirse superior.

Asimismo, es importante que el trabajador social haga comprender a los participantes que el éxito sólo es temporal, y que ninguna victoria puede considerarse como algo definitivo. El exceso de confianza que se deriva de un éxito puede llevar a alguien a reducir sus esfuerzos y, por lo tanto, a fallar en una tentativa posterior. Es necesario destacar que la mejor manera de aprovechar una victoria es seguir trabajando y prepararse para el próximo reto. Lo mismo sucede para las numero-



sas dimensiones que pueden mencionarse en el marco de los talleres.

#### 4. La imagen del trabajador social ante los participantes

De manera general, los participantes pueden tener del trabajador social una imagen de sabiduría, responsabilidad (organización, seguridad) y autoridad relativa (transmisión y respeto de las normas), ésta última compartida con el instructor.

Esta imagen puede ser difícil de llevar para algunas personas, e incluso puede convertirse en una fuente de tensiones en el tándem de intervención, ya que el instructor es percibido como un modelo de creatividad. Sin embargo, el trabajador social ha de ser el miembro del equipo más cercano a los jóvenes, esto significa, el que puede comprenderlos mejor, por ser quien contribuye a establecer y desarrollar relaciones de confianza a menudo más profundas que el instructor, y quien personifica la continuidad.

Cabe recordar que esto es una cuestión de percepción que debe poder abordarse con los participantes, en caso de ser necesario.

### C) VENTAJAS Y RETOS DE LA ANIMACIÓN EN TÁNDEM

La animación en tándem de un instructor y un trabajador social es una de las bases del planteamiento del circo social que constituye uno de sus mejores valores, pero también uno de sus mayores retos: la coanimación implica retos en sí. Es necesario tomar conciencia de las percepciones y expectativas para abordarlas en contextos específicos.

### 1. La complementariedad del tándem de intervención

La idoneidad de la animación en tándem radica en la complementariedad del instructor y del trabajador social, complementariedad que puede convertirse en una verdadera complicidad cuando los dos animadores comparten los mismos objetivos respecto a los participantes y la misma adhesión al planteamiento del circo social.

Cada uno se beneficia, por su función y trayectoria, de las experiencias y cualidades del otro. El trabajo en equipo les permite a ambos poner estos valores en común, con el fin de lograr los objetivos de la intervención.

El instructor, gracias a su experiencia, aporta a los participantes y a la comunidad local sus conocimientos artísticos, técnicos y pedagógicos de las artes circenses. Se trata de una riqueza nueva, de una apertura a otro mundo, una forma diferente de ver las cosas. Esta posición puede ser una ventaja, ya que otorga la perspectiva necesaria para trabajar con un grupo sin implicarse en sus tensiones o dificultades internas. Además, el instructor posee experiencia en trabajo con grupos, lo que no siempre es el caso del trabajador social, más experimentado en la relación de ayuda individual.

Por su parte, el trabajador social conoce bien la realidad del entorno de vida de los participantes, del que a menudo él mismo procede. Contrariamente al instructor, que sólo interviene durante los talleres, el trabajador social está en contacto directo con los participantes antes, durante y después de los talleres. Esta cercanía le da la posibilidad de trabajar de manera más personalizada cuando sea necesario, por ejemplo cuando un participante tiene problemas personales. Posee también las condiciones para desarrollar vínculos de confianza con los participantes, condición indispensable



para el desarrollo de la autoestima de éstos.

## 2. Cohesión y planificación del trabajo del tándem de intervención

Al actuar con el mismo grupo en el mismo espacio y al mismo tiempo, las acciones de los dos animadores pueden coincidir, y por tanto las competencias de uno pueden entrar en las del otro. No obstante, los límites de esta conexión deben ser claros para los jóvenes. En definitiva, es indispensable buscar la cohesión en las intervenciones de los dos animadores y planificar rigurosamente el desarrollo de los talleres.

### • Compartir objetivos y capacidades

Es indispensable que los dos animadores compartan sus objetivos respectivos, para que cada uno de ellos comprenda bien la función, las responsabilidades y el campo de intervención del otro.

El trabajador social deberá dar a conocer al instructor los objetivos del organismo local y transmitirle la información sobre la situación de cada participante, dentro de los límites de la confidencialidad (datos psicosociales o condición física). Esta información permitirá al instructor adaptar el programa de formación, su ritmo y su contenido a las necesidades y capacidades de los participantes.

El instructor y el trabajador social deberían también informarse mutuamente de sus fuerzas y debilidades respectivas. Esta honestidad favorecerá el desarrollo de una complicidad mutua y les permitirá sacar mejor provecho de sus capacidades, en beneficio de los participantes.

### • Planificación del trabajo

Gracias a los datos psicosociales y físicos proporcionados por el trabajador social, los dos miembros del tándem de intervención fijarán juntos, antes del inicio de los talleres, los objetivos específicos de cada partici-

pante adaptados a sus capacidades. Estos objetivos deberán evaluarse constantemente, según los progresos efectuados, los éxitos adquiridos y las dificultades mostradas.

Por otra parte, el instructor y el trabajador social deberán planear rigurosamente el desarrollo de los talleres, efectuar una evaluación constante de su interacción y aportar los ajustes necesarios. Esta planificación, que debe ser transparente para los participantes, será garante de la cohesión del trabajo de los dos animadores.

## 3. Evitar la rivalidad entre el trabajador social y el instructor

Las diferencias de percepción entre la función y la imagen de cada uno de los miembros del tándem de intervención pueden transformarse en un reto para el trabajador social: durante los talleres, el instructor es percibido por los participantes como una referencia positiva y un modelo que les lleva a salir de su realidad, mientras que el trabajador social puede aparecer como el ser racional. Esta situación es normal y corriente, pero puede convertirse en problemática si surge una rivalidad entre los dos animadores para conseguir la atención y la admiración de los participantes. Por lo tanto, es indispensable que el trabajador social no considere al instructor como un rival, sino como un aliado que puede ayudarle, gracias a la fascinación que éste último ejerce en el grupo, para efectuar su propio trabajo.

## 4. El lugar del trabajador social en las lecciones de circo

El lugar del trabajador social en las lecciones de circo debe delimitarse claramente. A este respecto, deben evitarse dos riesgos de descontrol, de naturaleza opuesta: el trabajador social-participante y el trabajador social-espectador. Estas dos trampas conducen a la ruptura del equilibrio ne-



cesario para el establecimiento de un vínculo de confianza con los participantes, y en consecuencia para el éxito de la intervención.

El trabajador social debe observar a los participantes e implicarse en el taller, de manera equilibrada, para poder comprenderles y conocer lo que éstos viven durante la sesión. Su participación en las actividades tiene por objeto poner de manifiesto que las artes circenses pueden ser practicadas por todos. Al alcanzar este equilibrio, el trabajador social desarrolla una relación óptima con los participantes y se convierte a la vez en responsable y comprensivo, observador y activo, lúdico y serio.

#### • El trabajador social-participante

Las artes circenses ejercen tal poder de fascinación que pueden llevar al trabajador social a convertirse en un participante demasiado activo en los talleres, hasta el punto de desear dominar una disciplina. Aunque su compromiso activo durante los talleres debe ser real, para crear y consolidar vínculos de complicidad con los participantes, el trabajador social debe medir bien el tiempo que dedica personalmente al aprendizaje y a la práctica de las disciplinas circenses. Si invierte mucho tiempo y energía, correrá el riesgo de menoscabar su papel de observador y acompañante en la evolución de los participantes, y en consecuencia de comprometer su trabajo de intervención.

Por otra parte, su imagen de persona responsable de la supervisión del grupo podría debilitarse ante los ojos de los participantes, que podrían considerarlo como un participante del programa, con el mismo estatus que ellos. Esta situación perjudicaría la posición de autoridad relativa de la que goza, posición que garantiza la legitimidad de sus intervenciones con los participantes.

El trabajador social no debe perder de vista que el objetivo de su participación activa en los talleres es mejorar su

contacto con los participantes, pero esta participación no debe hacerle olvidar nunca el papel particular que él desempeña en el grupo.

#### • El trabajador social-espectador

Contrariamente al trabajador social-participante, el trabajador social-espectador se sitúa a distancia de las actividades de aprendizaje de circo durante los talleres, con el deseo de comprender mejor la evolución de los participantes y la dinámica del grupo. Aunque la observación es un papel importante del trabajador social, una posición demasiado apartada del grupo y de sus actividades puede deteriorar su trabajo, haciéndole perder el contacto con los participantes. Al adoptar este comportamiento, el trabajador social correrá el riesgo de que el grupo ponga distancias, desarrolle una actitud negativa o incluso manifieste desconfianza hacia él.

Esta tendencia puede ser muy desfavorable, puesto que la función principal del trabajador social es crear vínculos de confianza con los participantes, para ayudarlos en su desarrollo personal y social. Cuando se conforma con la posición de espectador, el trabajador social se priva de la posibilidad de llamar la atención de los participantes sobre las lecciones de vida que surgen de las lecciones de circo.

Por lo tanto, es necesario que el trabajador social participe a veces en los juegos y en el entrenamiento físico de los talleres, e incluso comparta sus impresiones con los participantes. Esto puede ser una excelente manera de incitarles a hacer lo mismo.





# GUÍA PRÁCTICA PARA LOS TRABAJADORES SOCIALES





## SECCIÓN 4

### GUÍA PRÁCTICA PARA LOS TRABAJADORES SOCIALES

Las secciones anteriores permitieron describir la filosofía del circo social, sus principios rectores y su interés como acción educativa y modelo de intervención. También se expusieron la función y el perfil de los distintos agentes (organismo socio, trabajador social e instructor), así como sus interacciones. Queda por explicar, concretamente, cómo organizar y realizar una sesión de circo social. Este es el objetivo de esta última parte.

La experiencia acumulada de las numerosas colaboraciones realizadas en el marco del programa Cirque du Monde, tanto en Quebec como en otros países (Chile, Brasil, México, Sudáfrica, Burkina Faso, etc.), pone de manifiesto que la adopción de un modelo uniforme no es ni pertinente ni realizable. Las realidades locales son múltiples y el circo social debe adaptarse a ellas, conservando lo que constituye su especificidad: utilización de las artes circenses, talleres en grupos, animación por equipos binomiales (trabajador social-instructor) y principios rectores.

Esta guía práctica tiene como objetivo servir de marco general dentro del cual los organismos locales y los trabajadores sociales podrán situar su proyecto.

#### A) BREVE EXPOSICIÓN DE LOS TALLERES DE CIRCO SOCIAL

##### 1. Perfil de los participantes

Los proyectos de circo social van dirigidos principalmente — aunque no exclusivamente — a niños y a adolescentes de 10 a 20 años aproximadamente, que viven en condiciones económicas o sociales vulnerables: medios desfavorecidos, jóvenes de la calle, etc. De manera general, los grupos

de participantes están formados en promedio por una veintena de personas.

En algunos casos, principalmente en países afectados por tensiones interétnicas (Sudáfrica, Irlanda del Norte), la mezcla social en los grupos puede ser un objetivo en sí, con el fin de favorecer el acercamiento de comunidades rivales. En otras circunstancias, son más convenientes los proyectos reservados a grupos homogéneos. En Sudáfrica, el Zip Zap Circus creó, entre sus actividades corrientes, un programa de circo social destinado precisamente a niños de todos los orígenes y de todos los medios. En Australia, los talleres del Women's Circus se destinan específicamente a mujeres, particularmente aquéllas que han sido víctimas de agresiones sexuales, para ofrecerles un espacio seguro y ameno.

##### 2. Frecuencia y duración de los talleres

Cada taller dura de dos a tres horas, con una frecuencia variable: uno o varios por semana. Se integran en una sesión, que dura generalmente de dos a diez meses y sigue a veces el ritmo escolar.

##### 3. Contenido de los talleres

Durante cada taller, se inicia a los participantes en distintas técnicas de circo (malabarismo, acrobacia, zancos, monociclo, trampolín, etc.), así como en actividades teatrales y de payasos. Por otra parte, se reservan algunos períodos para el recibimiento, calentamiento, juegos de grupo y rituales de llegada y salida.

El programa de los talleres se adapta a la composición del grupo de participantes y a los recursos disponibles. Además, algunos organismos integran aprendizajes conexos a los talleres de circo social,

como la fabricación de material o vestuario de circo.

#### 4. Marco de los talleres

Los talleres son animados por un equipo compuesto por uno o varios instructores y uno o varios trabajadores sociales. Los instructores son profesionales del circo, mientras que los trabajadores sociales dependen del organismo local.

#### 5. Espectáculo

Los participantes ofrecerán un espectáculo para cerrar la sesión. Sin embargo, algunos organismos prefieren el término “presentación” en vez de “espectáculo”, con el fin de reducir los riesgos de confusión entre el circo social y el circo en sentido general. Esta confusión puede ser fuente de malentendidos, frustraciones o decepciones.

#### 6. Continuidad del proyecto en la comunidad

Tras una sesión de circo social, el organismo local podrá establecer acciones que permitan prolongar la experiencia de los participantes, en particular, ofreciendo a la comunidad sus nuevas competencias (representaciones con o para la comunidad, creación de una cooperativa o de una compañía, etc.). En algunos casos, podrá decidir también continuar los talleres propiamente dichos, proponer otras sesiones de circo social y otros niveles de talleres, lo que permitirá acompañar a los jóvenes participantes durante varios años.

### B) UNA SESIÓN DE CIRCO SOCIAL, ETAPA POR ETAPA

La organización y la realización de los talleres de circo social incluyen numerosos aspectos materiales, prácticos y pedagógicos. Recurren a varias competencias y sus responsabilidades deberán compartirse entre los miembros del equipo de animación.

#### 1. Reclutamiento de los participantes

El reclutamiento de los participantes formará parte de las responsabilidades compartidas por el trabajador social y el instructor. No obstante, el trabajador social tendrá un papel particular en este sentido, ya que dependerá del organismo socio. Esta tarea deberá efectuarse con entusiasmo y también con aplicación y precaución: el objetivo no consiste en reclutar a toda costa, sino en asegurarse de que los participantes corresponden a la población a la que se destina el programa. Esta es la razón por la que es necesario que el trabajador social conozca bien la misión del circo social y que comprenda y comparta sus valores.

##### • A quién reclutar

Aunque la composición de los grupos de participantes puede variar en función de las realidades y la misión del organismo socio, los programas de intervención de circo social se destinan sobre todo a jóvenes en situación vulnerable (dificultades sociales, psicológicas y económicas) o de riesgo (condiciones de vida precarias). El trabajador social deberá centrar su reclutamiento primordialmente en esta población y localizar los entornos donde se pueden encontrar jóvenes en situación de riesgo.

A pesar de sus diferencias, los jóvenes inscritos deben tener en común un interés claro, o incluso pasión, por las artes circenses. Tal motivación es primordial y



constituye una condición esencial para la participación en los talleres. Es necesario recordar que la inscripción en los talleres de circo es siempre voluntaria y de ninguna manera obligatoria. El sentido de este planteamiento consiste en responsabilizar a los participantes de su compromiso con el programa.

#### • Estrategias de reclutamiento

El trabajador social se esforzará en diseñar y utilizar estrategias de reclutamiento adaptadas a las realidades del medio en el que interviene, respetando al mismo tiempo la misión y los objetivos del circo social. Los talleres de circo pueden describirse, según los casos, como una alternativa a la rutina o al aislamiento, como una experiencia positiva que debe vivirse o como un medio para superarse, como una ocasión de compartir o de hacer ejercicio, lo importante es presentar el proyecto para suscitar entusiasmo, captando la atención de los jóvenes y mostrándoles lo que los talleres pueden aportarles.

Para ello, el trabajador social utilizará medios de atracción adaptados a los jóvenes y a sus realidades: por ejemplo, podrá tratarse de folletos, pancartas, carteles, mensajes electrónicos o incluso material de circo utilizado como demostración por el instructor o por antiguos participantes.

No obstante, es necesario no crear confusión entre los jóvenes. La filosofía de los talleres debe exponerse claramente, al igual que el hecho de que los participantes deberán respetar ciertas normas. La información concreta sobre los aspectos prácticos de los talleres dada por el trabajador social disipará todo malentendido y permitirá a los jóvenes comprometerse con total conocimiento de causa.

La operación de reclutamiento podrá ser de tres formas: puntual, continua o indirecta.

- La operación puntual consiste en una única sesión de información, celebrada antes del inicio de la sesión de los talleres en un lugar asiduamente frecuentado por los jóvenes. Durante el encuentro, podrá utilizarse material y números de circo para mostrar el contenido de los talleres. Los participantes de sesiones anteriores podrán también unirse a este encuentro y ofrecer su testimonio.
- La operación continua de reclutamiento se efectúa por medio de contactos repetidos que mantiene el trabajador social, a lo largo del año, con los jóvenes de su comunidad, lo que le permite ver quiénes corresponden al perfil buscado.
- La operación indirecta de reclutamiento puede realizarse a través de la red de servicios y grupos comunitarios al que pertenece el organismo socio. Al informar a los miembros del personal de estos organismos sobre el proyecto de circo y sensibilizarlos sobre las posibilidades que ofrece, el trabajador social podrá hacerse de aliados útiles para el reclutamiento. Por otra parte, no hay que descuidar el boca en boca, por el que los propios jóvenes promocionan el proyecto de circo en el que participan o han participado. En algunos centros implantados desde hace años, se trata incluso del método exclusivo de reclutamiento.

## 2. Planificación de la sesión

El período durante el cual el trabajador social y el instructor se reúnen para planificar la sesión es una etapa especialmente importante que les permite aprender a conocerse y abordar tanto el contenido de la sesión como sus numerosos aspectos logísticos.



- **Compartir visiones y objetivos, determinar los medios**

La etapa de planificación les permite a los dos animadores conocerse, compartir sus visiones y sus objetivos, y comenzar a construir la cohesión indispensable que debe unirles durante la sesión.

El trabajador social deberá exponer la misión de su organismo y presentar la filosofía de su intervención. También deberá elaborar un retrato general del grupo de participantes y describir el perfil de cada uno. Por su parte, el instructor habrá de compartir su experiencia de intervención en circo social.

Juntos, ambos animadores precisarán el papel de cada uno y elegirán un modo de comunicación entre ellos. Determinarán los objetivos generales y específicos de la sesión que va a comenzar y examinarán los datos, informes y balances de las sesiones anteriores. Es también el momento de seleccionar los materiales pedagógicos que deben utilizarse en las distintas disciplinas, en función de los recursos disponibles y de las necesidades específicas de los participantes. Finalmente, el trabajador social y el instructor deberán establecer conjuntamente las bases de un código de conducta que los participantes serán invitados a completar durante el primer taller.

- **Planificación de la logística de la sesión**

Los dos animadores aprovecharán también esta etapa de planificación para abordar y regular las cuestiones logísticas. Es necesario buscar un lugar tranquilo y accesible para los participantes y elaborar una lista de los recursos materiales y financieros disponibles. Un inventario del material de circo existente y una comprobación de su estado permitirán determinar qué compras, préstamos o reparaciones deberán efectuarse. De la misma forma, deberá hacerse un inventario de los materiales pedagógicos existentes y prever su replazo en función de las necesidades.

Algunas actividades podrán organizarse en paralelo a los talleres de circo: vacunación, conferencias, mantenimiento de un ropero, etc. Finalmente, es indispensable que los animadores prevean procedimientos de intervención en caso de urgencia.

### 3. Desarrollo del primer taller de una sesión

Durante el primer taller, la tarea principal del trabajador social y del instructor será sentar las bases del funcionamiento de la sesión y presentar los distintos aspectos al grupo de participantes. No obstante, es importante procurar que la comunicación sea bilateral y que no se limite a un discurso de los animadores. Para que la reunión no esté dominada por la palabra, pueden tratarse algunos puntos a través del juego, lo que permitirá dar a este primer encuentro una dinámica más próxima a la de los talleres.

- **Presentación de los animadores y descripción de sus funciones respectivas**

Hay que señalar que el instructor, a diferencia del trabajador social, suele ser un desconocido para los participantes. La presentación de su origen, su trayectoria y sus realizaciones ayudará a los jóvenes a entrar en contacto con él.

- **Presentación de los participantes**

Los jóvenes se presentarán cada uno por turno e indicarán brevemente qué interés tienen en los talleres de circo y cuáles son sus expectativas. El trabajador social podrá ayudarles a expresarse.

- **Presentación del planteamiento del circo social y de los objetivos de la sesión**

Los animadores harán hincapié en los principios rectores del circo social (participación voluntaria, adaptación de las actividades al grupo, respeto entre las personas, superación personal sin competencia, seguridad) y bosquejarán el planteamiento pedagógico.



- **Presentación general del contenido de los talleres**

Los animadores presentarán, sin entrar en detalles, la estructura tipo de los talleres con sus partes generales (recibimiento, calentamiento, juegos, talleres, debate). También harán un recorrido de las distintas disciplinas propuestas.

- **Aprobación de un código de conducta**

El código de conducta, directamente vinculado a los principios rectores del circo social, es un conjunto de normas que el grupo de participantes y animadores deberá establecer para garantizar el buen funcionamiento de los talleres. El código de conducta también deberá prever sanciones en caso de infracción.

#### **El código de conducta**

La aprobación de un código de conducta es un ejercicio de práctica democrática que puede resultar muy formativo. Cada grupo de participantes y animadores deberá adoptar su propio código de conducta. Sin embargo, deberá incluir obligatoriamente ciertos elementos específicos. Es el caso de las normas relativas a los lugares, enseres (orden, limpieza, rotura, préstamo, utilización del material) y horarios. El grupo deberá pronunciarse igualmente sobre las cuestiones de consumo de droga, cigarrillos y alcohol y adoptar normas de seguridad muy claras. Finalmente, el código de conducta deberá determinar las bases de una comunicación respetuosa.

Una vez establecidas estas normas, el grupo deberá ponerse de acuerdo sobre la naturaleza de las sanciones que se impondrán en caso de infracción. Éstas nunca deberán excluir o ridiculizar a un participante.

- **Invitación a los jóvenes a expresarse**

Se invitará a los participantes a sugerir actividades, expresar sus expectativas o descontentos y proponer ideas de mejora. Los animadores los incitarán también a reflexionar sobre los objetivos personales y técnicos que pretenden lograr durante la sesión.

La actitud adoptada por el equipo de animación respecto a los participantes durante el primer encuentro tendrá repercusiones considerables en los siguientes talleres. Desde el primer momento, los jóvenes deberán sentir que se encuentran en un medio estructurado por la escucha y el respeto, donde la unidad colectiva es importante. Este encuentro inicial debe suscitar el entusiasmo de los participantes y motivarlos hacia nuevos aprendizajes. Deben salir convencidos de que los talleres serán para ellos una fuente de placer y realización, pero también deben ser conscientes de que tendrán que asumir ciertas exigencias y respetar un código de conducta común.

Por su parte, los animadores deberán utilizar este primer encuentro para evaluar las motivaciones, necesidades y habilidades de cada uno de los participantes. Esta evaluación les permitirá adaptar las actividades y el planteamiento pedagógico al grupo.

## **4. Desarrollo de un taller modelo**

Un taller dura aproximadamente tres horas y podrá tener lugar por la mañana, por la tarde o por la noche, generalmente una o dos veces por semana. Este tiempo se estructura en varios períodos, cada uno con su importancia, que sirven de referencias temporales para los participantes.



#### • Planificación del taller

Cada taller requiere una planificación rigurosa que sirve para definir de manera específica los objetivos que deberán lograrse y los medios que deberán aplicarse. También es una ocasión para hacer ajustes en función de las dinámicas individuales y colectivas. Para ello, es necesario evaluar, al principio de cada taller, la motivación de cada uno de los participantes y el estado de las relaciones entre los miembros del grupo. El número de participantes también podrá tener un impacto en el tipo de actividades propuestas.

Los dos animadores deberán reevaluar la pertinencia de sus intervenciones antes de cada taller y reformular, si fuera necesario, los objetivos, los medios pedagógicos y las estrategias de intervención. El desarrollo del taller, concretamente en términos de contenido y horario, deberá determinarse y estructurarse, y las tareas deberán distribuirse claramente entre el trabajador social y el instructor. Finalmente, en un nivel más práctico, es necesario asegurarse del estado del material requerido para el taller.

#### • Recibimiento

El período de recibimiento es un momento para reanudar el contacto con el grupo. En la medida de lo posible, es necesario recibir a cada joven individualmente, tomarse un poco de tiempo para interesarse por él, por su vida y sus experiencias, y mostrarse disponible. Aunque la participación en los talleres es voluntaria, los animadores deberán tener en cuenta la asistencia de cada participante para comprobar su asiduidad y su motivación, y, cuando proceda, percibir posibles problemas. Si se presentan nuevos participantes, se integrarán en el grupo durante el período de recibimiento. Este período deberá permitir hacer un seguimiento del material prestado a los jóvenes.

#### • Ritual de llegada

Al principio de cada taller se deberá realizar un ritual de llegada que sirva de momento simbólico. Este ritual, contrariamente al momento del recibimiento, deberá seguir una forma, cualquiera que sea, que muestre la fuerza del colectivo. Puede consistir en agruparse para formar un círculo y expresarse juntos (canto, secuencia de sonidos, gestos, etc.). A través de las prácticas, los gestos y el decorado, el ritual revestirá sobre todo una dimensión simbólica. Implicará la adhesión de los participantes y cultivará el sentimiento de ser un componente esencial de un grupo que comparte un espacio común.

#### • El taller propiamente dicho

El taller de circo propiamente dicho comienza por un período de **calentamiento**, que tiene por objeto evitar lesiones y ajustar la postura física, y también tomar conciencia de sí mismo y aumentar la motivación del grupo. Se practica conjuntamente y consta de una secuencia de movimientos y ejercicios.

Luego, el taller se divide en varios períodos de juegos y actividades dirigidas o libres, que pueden variar según los grupos y las circunstancias. El período de **juegos** puede tomar numerosas formas. Su objetivo consiste en que los participantes se conozcan, se escuchen y entren en confianza, para que se creen complicidades, emerjan afinidades y se descubran complementariedades.

Durante las **actividades dirigidas**, los participantes recibirán enseñanzas de circo en varias disciplinas: malabarismo, pirámides, zancos, actividades dramáticas, alambre, monociclo, acrobacias, etc. A continuación, podrán elegir una o varias de estas disciplinas circenses y practicarlas de manera más profunda durante un período de **actividad libre**.

Finalmente, deberá preverse una **pausa** a mitad del taller, con el fin de favorecer el acercamiento entre los participantes y el sentimiento de pertenencia al grupo.



#### • Debate

El período de debate permitirá al grupo tener una visión retroactiva del taller y sus distintos momentos. Podrá llevarse a cabo cualquier forma de debate, ya sea para sugerir mejoras, comunicar dificultades, revivir buenos momentos, pedir explicaciones, clarificar situaciones conflictivas, compartir impresiones, etc. Para evitar la monotonía y hacer este período más estimulante y menos redundante, es aconsejable modificar a veces su desarrollo, por ejemplo organizando subgrupos, utilizando juegos, etc.

Los animadores deberán aprovechar este período para valorar los progresos realizados, reforzar el entusiasmo de los participantes, elogiar los gestos responsables, animar a los jóvenes a expresarse y guiarlos hacia la crítica constructiva. Deberán también comprobar que cada participante tome parte activa en el orden y reparación del material.

#### • Ritual de salida

El final del taller se caracteriza por un momento de unión ritualizado que podrá tomar la misma forma que el ritual de llegada.

#### • Retrospectiva del taller

Tras la salida de los participantes, el trabajador social y el instructor departirán sobre el desarrollo del taller.

### 5. Condiciones para el éxito de un taller

El trabajador social y el instructor animarán cada taller de circo esforzándose por lograr a la vez el equilibrio y el dinamismo en el grupo de participantes. Por su actitud general, sus acciones y decisiones durante el taller, intentarán despertar y mantener el interés y la motivación de los jóvenes, fomentar su participación y acompañar sus progresos. La animación de un taller de circo requiere una parte de intuición, para

adaptarse a ciertas situaciones, y también una exigencia de estructura.

#### • Actitud general de los animadores

La creatividad, el dinamismo y la espontaneidad, así como la escucha de los animadores son elementos de motivación para los jóvenes. Estas cualidades también permitirán mantener una atmósfera positiva y estimulante en el grupo. Por otra parte, el trabajador social y el instructor deberán procurar que sus acciones, actitudes y decisiones sean coherentes.

#### • Fomentar la participación

La participación activa y positiva de los jóvenes en las distintas actividades del taller es esencial. Los animadores deberán fomentar esta participación sin brusquedad, respetando los ritmos, intereses, fortalezas, dificultades y progresos de cada uno, esforzándose al mismo tiempo en favorecer la perseverancia, la regularidad y la asiduidad. Es importante impulsar a los jóvenes a superarse, pero nunca en detrimento del placer: se trata de encontrar un equilibrio entre la técnica, el juego, la disciplina y la libertad.

Los animadores podrán estimular el interés y la participación de los jóvenes manteniendo un ritmo sostenido en el desarrollo del taller, variando a la vez las actividades y los métodos pedagógicos.

#### • Acompañar a los participantes

El papel de los animadores consistirá igualmente en guiar a cada uno de los participantes y ubicarlos con relación al taller, al grupo y a sus propios objetivos. En primer lugar, es necesario dar consignas y explicaciones claras sobre las actividades y ayudar a cada uno de los participantes a forjarse objetivos realistas. Asimismo, es importante estar atento a las dificultades percibidas en los jóvenes para poder detectar una posible desmotivación, que podría traducirse en pasividad o en cuestionamiento de la participación en los talleres.



## 6. El espectáculo de final de sesión

Una sesión concluye normalmente con la presentación de un espectáculo de circo, gracias a la cual los participantes comparan sus nuevos conocimientos con su comunidad y con sus allegados, para mostrar lo que han sido capaces de aprender y realizar. Este objetivo común, hacia el cual orientan sus esfuerzos durante toda la sesión, se revela como una experiencia a menudo determinante, que puede tener un impacto mayor en su evolución. Constituye una especie de paso ritual que señala el final de un aprendizaje y el reconocimiento por parte de la comunidad.

La presentación de un espectáculo incita a los jóvenes participantes a superarse y a responsabilizarse ante su compromiso. Les permite también superar su timidez y el miedo al ridículo, así como modificar la imagen que proyectan y que tienen de sí mismos. Las representaciones públicas son herramientas importantes para iniciar un acercamiento entre los jóvenes y su comunidad ya que resaltan la creación y la solidaridad, en lugar de la delincuencia y la desmotivación. Por otra parte, ofrecen la posibilidad a las familias y a la comunidad de expresar su reconocimiento y gratitud a los jóvenes por los esfuerzos que han realizado para la preparación y la realización del espectáculo.

### • La preparación del espectáculo

La preparación del espectáculo es una tarea progresiva que abarca toda la sesión y se acompaña de esfuerzos constantes y numerosos debates. No está, obviamente, exenta de dificultades. Conflictos entre los jóvenes, renuncia de participantes, inestabilidad en las asistencias e incumplimiento de los plazos son factores de tensión o desmotivación que pueden afectar la preparación del espectáculo. El equipo de intervención deberá estar atento y sensible al hecho de que el espectáculo puede ser una fuente de tensión para los jóvenes. Es

necesario intentar controlar este aspecto de forma adecuada y ver cómo abordarlo con ellos. Por otra parte, los participantes podrían llegar a sobrestimar sus capacidades, lo que también podrá plantear problemas.

Estos escollos pueden evitarse con la vigilancia de los dos animadores, que deberán no sólo manejar el aspecto material y práctico del espectáculo, sino también acompañar a los participantes en su progreso. A este respecto, varios puntos deberán ser objeto de una atención especial:

- Los jóvenes deberán estar preparados física, mental y emocionalmente para la representación.
- El planteamiento y el contenido del espectáculo deberán elaborarse con los participantes, en un esfuerzo de concertación auténtico, y adaptarse en función de la evolución del grupo durante la sesión.
- Las tareas conexas al espectáculo (vestuario, decorados, música, técnica, maquillaje) deberán confiarse a responsables designados en el grupo o a un equipo externo, al que se le brindará todo el apoyo.
- Deberá comprobarse regularmente la preparación de cada participante y reevaluarse los objetivos, si es necesario.

Desde un punto de vista material y práctico, el trabajador social y el instructor deberán desempeñar ciertas funciones, en colaboración con el organismo socio:

- Elegir y reservar un lugar para el espectáculo;
- Analizar las características del lugar y evaluar los recursos materiales disponibles;
- Diseñar y distribuir material publicitario en el que se indique el lugar, la fecha y la hora del espectáculo;



- Animar a los jóvenes a contribuir en la promoción del espectáculo;
- Invitar a los socios locales al espectáculo;
- Preparar el lugar e instalar el material;
- Recibir a los invitados.

más allá de la sesión. Las lecciones de circo y las lecciones de vida aprendidas permitirán a los participantes no sólo consolidar su confianza en sí mismos, sino también ubicarse en el seno de su comunidad.

Tras el espectáculo, es necesario prever un espacio de tiempo, generalmente el equivalente al de un taller, para analizar la experiencia, verbalizar el aprendizaje y las emociones vividas. Este período de intercambio y debate también deberá permitir hablar del mañana: ¿de qué forma los participantes podrán integrar en su vida cotidiana los aprendizajes adquiridos en su formación? Este ejercicio permitirá preparar aspectos futuros y garantizar la continuidad tanto para los participantes como para el proyecto.

## 7. Continuidad del proyecto de circo en la comunidad

Cuando concluye la sesión y finaliza el papel del instructor, el organismo socio y el trabajador social, que quedan como únicos puntos de referencia para los jóvenes, tendrán que proseguir el trabajo iniciado en los talleres de circo. Aunque en ese momento el tipo de intervención social vuelva a ser clásico, los aprendizajes resultantes de los talleres no desaparecerán y podrán seguir actuando como herramientas de aproximación y desarrollo de los jóvenes.

El trabajador social podrá organizar distintas actividades, con el fin de apoyar el desarrollo de la ciudadanía de los jóvenes y favorecer el compromiso de la comunidad con ellos. Puede tratarse desde la animación de talleres a fiestas de barrio, la presentación de espectáculos en residencias de la tercera edad o con motivo de comidas para financiar el organismo socio.

Al instaurar este tipo de actividades, el organismo socio garantizará que el proyecto de circo no se circunscriba a un período limitado, sino que se prolongue





## CONCLUSIÓN

Para los jóvenes en situación vulnerable, como para otros grupos en situación de dificultad, el circo social constituye una herramienta formidable de desarrollo personal y social. Permite acompañar a cada uno de los participantes en su progreso, respetando su personalidad, sus necesidades y sus capacidades, e integrándolo en un proyecto de grupo.

En este planteamiento innovador, el papel de los trabajadores sociales a cargo de los talleres es crucial, ya que son quienes establecen y desarrollan los vínculos entre el aprendizaje de las disciplinas circenses y las situaciones de la vida cotidiana, para transformar las lecciones de circo en lecciones de vida. Así, hacen nacer o renacer la confianza en cada uno de los participantes - confianza en sí mismos y confianza en los otros.

Los consejos teóricos y prácticos presentados en esta guía permiten mejorar las prácticas de animación, afinar el conocimiento de los métodos de acción del circo social y evitar escollos, facilitando la formación de nuevos socios, trabajadores sociales e instructores.

El entusiasmo de los participantes por el planteamiento del circo social pone de manifiesto que este medio de intervención, que les ofrece la posibilidad de expresar su personalidad y su marginalidad de manera creativa, responde plenamente a sus aspiraciones. Desarrollar proyectos de circo social es procurar que la esperanza sustituya al desaliento; es participar en la mejora de toda la sociedad humana.

El entusiasmo planetario por el circo social no es, sin duda, un fenómeno pasajero. En realidad, se le puede calificar actualmente de movimiento. El interés que le rodea y las distintas perspectivas de generalización que se dibujan en el horizonte hacen pensar que el desarrollo de este planteamiento tiene mucho camino por delante, y aún ha de generalizarse en los campos de la intervención social, la educación, la justicia y la salud mental.

Los fenómenos de esta magnitud son poco frecuentes y, para consolidar este crecimiento y garantizar el logro de elevados niveles de calidad, es importante invertir en la formación de los instructores de circo social y de los trabajadores sociales.

Varios medios se cuestionan sus prácticas y buscan intensamente planteamientos innovadores que sean portadores de valores significativos así como estrategias adaptadas a las realidades actuales y futuras. Estos planteamientos deben tener, no sólo impactos en las personas, sino también impactos movilizadores y duraderos en la comunidad. El circo social atesora ese potencial.





# ANEXOS



# GLOSARIO

El circo social es un campo joven cuyos conceptos aún no se han uniformizado. En esta guía, utilizamos algunos términos cuyo sentido precisamos aquí.

- **Circo social**

Planteamiento pedagógico y de intervención social que utiliza las artes circenses para favorecer el desarrollo personal y social de personas en situación vulnerable.

- **Trabajador social**

Especialista de la intervención social, generalmente dependiente del organismo local y a veces procedente de la comunidad en la que se desarrolla el proyecto, cuyo papel principal es intervenir con los jóvenes de la comunidad, a los que acompaña en los talleres de circo social en su desarrollo, para transformar las lecciones de circo en lecciones de vida.

- **Instructor de circo social (o instructor)**

Artista de circo cuyo papel principal es enseñar diversas disciplinas circenses a los participantes de los talleres de circo social.

- **Tándem**

En el marco de circo social, el tándem corresponde al dúo formado por el instructor de circo y el trabajador social para realizar un trabajo conjunto, complementario y armónico.

- **Organismo socio (u organismo local)**

Organismo comunitario encargado de la preparación y la realización del proyecto de circo social en su comunidad.

- **Joven en situación vulnerable**

Para esta definición hablamos de un joven menor de 25 años, que se encuentra privado de uno o de varios elementos de seguridad que permiten normalmente a las personas asumir sus responsabilidades básicas y gozar de sus derechos fundamentales. Los jóvenes en situación vulnerable viven en situación de inseguridad y sufren consecuencias socioeconómicas como la pobreza, la dificultad para desarrollar una vida social y familiar, la rebelión social o la degradación de la salud física o mental. Algunos jóvenes también sufren de adicción a la droga o al alcohol.

- **Participante**

Persona beneficiaria de los talleres de circo social. En esta guía, cuando se emplea la palabra “participante” abarca, entre otros, al grupo de jóvenes en situación vulnerable.

- **Sesión de circo social**

Serie de talleres de circo social llevada a cabo con el mismo grupo de participantes y que culmina normalmente en una presentación pública.

- **Taller de circo social**

Sesión pedagógica de circo social, con una duración media de tres horas.



- **Código de conducta**

Conjunto de normas de conducta establecidas al principio de cada sesión de circo social por el equipo de animación y el grupo de participantes.

- **Cirque du Monde**

Programa de circo social, creado en 1995 por el *Cirque du Soleil* y el organismo Jeunesse du Monde, que establece asociaciones con organismos locales, con el objeto de realizar talleres de circo social.



## BIBLIOGRAFÍA

Arendasova, D., Meunier, I., St-Jean, A., & Dupré, C. (2002). *Instructeur de cirque social. Rapport d'analyse de situation de travail*. Montreal, Canadá: École Nationale de Cirque.

Baranger, P. (Ed.). (1999). *Cadres, règles et rituels dans l'institution scolaire. Les incidences éducatives du cadre, des règles et des rituels dans la classe et l'établissement scolaire*, (Nancy, 27 al 30 de octubre de 1998). Nancy, Francia: Presses universitaires de Nancy.

Colinveau, D. (2004). *Proposition de méthodologie en réseau (Cirque du Monde Brésil)*. Montreal, Canadá: Cirque du Soleil.

Côté, S. (2005). Le Fabuleux Destin des arts du cirque à Montréal. L'extraordinaire potentiel de la relation des arts de la piste avec la métropole culturelle francophone des Amériques. *En Piste (Regroupement national des arts du cirque)*. Recuperado de: <http://www2.ville.montreal.qc.ca/ocpm/pdf/PD05/17c.pdf>

Cotnareanu, P.-A. (1993). *Notas del curso: Approches et techniques d'intervention. Collège de Sherbrooke, Département d'éducation spécialisée*. Sherbrooke, Canadá.

Dagenais, Ch., Mercier, C., & Rivard, J. (2001). *Guide à l'intention des instructeurs et des partenaires du programme Cirque du Monde* (Eds.)(2a ed.). Montreal, Canadá: Cirque du Soleil, Dirección de Asuntos Sociales y Cooperación Internacional.

Dufour, M., Nadeau, L., & Bertrand, K. (2000). Les facteurs de résilience chez les victimes d'abus sexuels: état de la question. *Child Abuse and Neglect*, 24(6), 781-797.

Fontaine, A., & Duval, M. (2003). *Le travail de rue... dans un entre-deux*. Montreal, Canadá: Service aux collectivités de l'Université de Québec à Montréal.

Forget, J. (1990). *La relation d'aide. Aider les adolescents et les adolescentes en difficulté*. Montreal, Canadá: Éditions Logiques.

Gaumont, C., Paradis, B., Dubreuil, N., & Rouamba, J. (2004). Colloque du préscolaire. Planification, organisation et arts du cirque. Intervention cognitive à caractère ludique. *Attention Concentration*. Recuperado de: <http://www.attentionconcentration.com/>

Glasser, W. (1996). *La thérapie de la réalité*. Montreal, Canadá: Éditions Logiques.

Machado de Senna Figueiredo, C. (2007). *As Vozes do Circo social* (Tesis de Maestría). Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil, Rio de Janeiro.

Morelli, D., & Lafortune, M. (2003). Le Phénix. *Intégration du concept de résilience dans les pratiques de Cirque du Monde* (1ª versión - 29 de agosto). Montreal, Canadá: Cirque du Soleil, Dirección de Asuntos Sociales y Cooperación Internacional.

Quentin, A. (2004). Dossier: le cirque dans l'espace social. *Arts de la piste*, 32, 15-38.



Creado por el *Cirque du Soleil* y Jeunesse du Monde, el programa Cirque du Monde™ practica el planteamiento del circo social, un modo de intervención que utiliza las artes circenses como pedagogía alternativa ante los jóvenes en situación vulnerable.

Para apoyar y estimular el desarrollo del circo social, el *Cirque du Soleil* creó un programa de formación destinado a los instructores de circo y a los trabajadores sociales que utilizan este planteamiento.

Esta guía hace parte de los elementos de una serie de herramientas pedagógicas destinadas a los numerosos organismos interesados en el circo social, para que se beneficien de la experticia acumulada por el *Cirque du Soleil* y sus socios después de 1995.

Este documento, a la vez síntesis del planteamiento del circo social y guía práctica, permitirá a los trabajadores sociales comprender las bases y los principios rectores propios de este modo de intervención, además de asesorarles en la organización, planificación y evaluación de los talleres.

CIRQUE DU SOLEIL™



Producido en Canadá/Produced in Canada © 2011 Cirque du Soleil  
Todos los derechos reservados/All rights reserved

*Cirque du Soleil* es una marca propiedad del Cirque du Soleil utilizada bajo licencia.  
*Cirque du Soleil* is a trademark owned by Cirque du Soleil and used under license.